



ALVAREZ EDICIONES

LA COTIDIANIDAD DE LOS INVESTIGADORES EDUCATIVOS COMO PROBLEMA

DIÓGENES ENRIQUE ÁLVAREZ

Portada diseñada en **Canva**

Primera edición.
Año 2021

Depósito legal: GU2021000026
ISBN: 978-980-18-2261-5
Editor-productor: Diógenes Enrique Álvarez
Ebook Taller Artesanal de Letras-Venezuela

ISBN: 978-980-18-2261-5



A standard linear barcode representing the ISBN 978-980-18-2261-5. The barcode is composed of vertical black bars of varying widths on a white background. Below the barcode, the numbers 9 789801 822615 are printed.

**LA COTIDIANIDAD DE LOS INVESTIGADORES EDUCATIVOS
COMO PROBLEMA**

Diógenes Enrique Álvarez

Con prólogo de

Rosaris Bustamante Matute

Dedicatoria

*Para María José
... y Avril Victoria*

Agradecimiento

Si **Ineisa Tesares Galindo** no hubiese hecho tantas preguntas, no hubiese escrito las respuestas.

A **Marilú Rodríguez Lovera**, por su incommensurable ayuda para ordenar estos papeles.

A **Luis Tadeo Pimentel**, por todas las luces en las interminables y entrañables conversaciones para mirar distinto.

A **Omar Maluenga** por compartir ideas y pareceres en el campo de las ciencias de la educación

Me honra agradecérselo a todos ellos.

Índice

Dedicatoria	iv
Agradecimientos	v
Índice.....	vi
Prologo.....	x
Preámbulo	xii
IDEAS ESCANDALOSAS Y HERÉTICAS.....	1
Introducción	3
Malestar de la Racionalidad Científica.....	5
Las Voces Disonantes.....	13
Buena ciencia y malas aplicaciones	16
Conclusión	18
Bibliografía referencial	20
LOS LÍMITES DE LA IGNORANCIA.....	21
Introducción	23
Los problemas de la epistemología	24
Eppur si muove	24
Dogma ciego.....	24
¿Qué es la ciencia?.....	25
Ignorancia y conocimiento	26
Tesis	26
Antítesis	27
Dos problemas sobre la ciencia.....	27
Entre lo incognoscible y lo cognoscible	30
Consejos para lidiar con la academia	31
Cuidado con el tema	32
Cuidado con las fuentes.....	33
Y cuidado con las citas.....	34
Síntesis.....	35
Acerca del poder y la verdad	36
Reconocer los límites.....	36
La ignorancia completamente consciente	37

Bibliografía referencial	41
EL PARADIGMA COMO OBSTÁCULO	42
Introducción	44
<i>La noción de paradigma.....</i>	45
<i>Supuesto Epistemológico.....</i>	45
<i>Supuesto Metodológico.....</i>	46
El paradigma como obstáculo	48
Apropiación de lo realidad ateórica	49
En conclusión	50
Bibliografía referencial	53
LA REALIDAD COMO PROBLEMA EN LA INVESTIGACIÓN SOCIAL.....	54
Introducción	56
Naturaleza de las realidades.....	57
Qué es la realidad.....	59
Otra manera de mirar	61
A manera de síntesis	66
Bibliografía referencial	69
LA TEORÍA COMO PROBLEMA EN LA INVESTIGACIÓN SOCIAL	70
Introducción	72
Marco teórico como problema	73
Lo simbólico de la realidad.....	73
En fin, ¿qué es la teoría?.....	75
Teorizar	76
Pseudoteorías en las ciencias sociales.....	77
¿Clasificar y categorizar?.....	78
Argumentar	79
Proposiciones, hipótesis, tesis, constructos	80
A manera de conclusión	82
Bibliografía referencial	85
EL MÉTODO COMO PROBLEMA EN LA HISTORIA DE VIDA	86
Introducción	88
Historia de vida.....	90
<i>Alejandro Moreno.....</i>	90

Problemas conceptuales y metodológicos	90
Criterios desde la perspectiva de Moreno	91
José Ignacio Ruiz.....	92
La Historia de Vida como Método	92
Los Textos Vitales.....	93
Herramientas	94
Contenidos Básicos de la Historia de Vida	96
Potencial Interpretativo	97
Víctor Córdova Cañas	98
Tesis	100
Antítesis / argumentación	102
Técnica o método.....	102
<i>Vivir para contarla</i>	103
<i>Formas de acercamiento</i>	104
<i>Unidad de estudio</i>	104
Problemas conceptuales y de método.....	105
Historia clásica vs Historia de vida	108
Historia clásica.....	108
Historia de vida	109
Historia de vida y literatura.....	112
Historia de vida	112
Literatura.....	112
Síntesis.....	114
El Método como problema en la historia de vida	115
Bibliografía referencial	120
LOS RESULTADOS COMO PROBLEMA	122
Introducción	124
Ver y mirar	125
Observación de observación	127
Los iconos en la imagen	129
Consideraciones finales.....	130
Lo visible y lo invisible.....	130
Bibliografía referencial	134

LA EUFORIA METODOLOGICA Y EL NARCISISMO INTELECTUAL COMO OBSTACULO PARA INVESTIGAR.....	135
Introducción	137
La Euforia Metodológica	139
Culto al Método.....	139
Vicarios Metodológicos	142
Narcisismo Intelectual.....	143
Ritualización: el culto al manual	144
Literatura de autoayuda.....	145
A manera de reflexión	149
Bibliografía referencial	153

Prologo

El tema de la cotidianidad hace referencia a lo que trascurre diariamente y se define como algo que ocurre con normalidad todos los días y los sobresaltos serían una característica disruptiva de lo cotidiano. Esta interrupción de lo cotidiano es la respuesta a la rutinización de los modelos hegemónicos que permean, cosifican y hacen del pensamiento reflexivo un evento extraordinario.

El autor de este texto de consulta universitaria considera que por su naturaleza, está encaminado a estimular un proceso reflexivo al interior de los que habitamos en el campo disciplinar de las ciencias de la educación y su praxis. No en vano, la investigación académica tiene una fuerza interior generada por la cotidianidad, fortalecida a su vez por la rutina que impide mirar desde otro ángulo. El atrevimiento derivado de subvertir este orden supone algunos costes.

De tal manera que viajar a contracorriente en una marcha con un itinerario como lo ha planteado el autor –un maestro que suele viajar a contracorriente- mediante ocho estaciones que van desde: 1) ideas escandalosas y heréticas del malestar de la racionalidad científica a las voces disonantes. 2) los límites de la ignorancia. 3) el paradigma como obstáculo, una aproximación a la narrativa científica. 4) la realidad como problema en la investigación social. 5) la teoría como problema en la investigación social, una aproximación a la narrativa “científico” social. 6) el método como problema en la historia de vida. 7) los resultados como problema, ver y mirar los hallazgos: observaciones de primer y segundo orden y finalmente, 8) la euforia metodológica y el

narcisismo intelectual como obstáculo para investigar, es, según mi criterio una invitación a viajar con poco equipaje y dispuesto a cambiar de ideas en la medida que cada estación muestre parte de la realidad, dejar los dogmas y prepararse para la incertidumbre de las cosas que no son evidentes.

No es posible negar, ni tampoco voltear la mirada ante la esterilidad intelectual, la euforia, el narcisismo, los dogmas que se produce en los medios académicos, la imposición de una normativa metodológica, que tiende a exacerbar caminar por donde ya se caminó, a explorar lo que antes se exploró, a pensar como antes se pensó y en resumidas cuentas, a no hacer nada que antes no se haya hecho.

Rosaris Bustamante Matute
San Juan de los Morros, octubre de 2021

Preámbulo

Esta aspiración –que aparentemente no es extensa- pretende albergar la diversidad, además de expresar la vitalidad del quehacer educativo desde la indagación semiótica de la cotidianidad como eje articulador de la temática de esta convocatoria. Educación y Cotidianidad.

Tampoco pretende ofrecer teorías o sistemas definitivos, se limita a describir nuestras contradicciones, las tensiones no sólo sociales sino también existenciales que se generan cuando los humanos nos relacionamos en estos círculos académicos.

El propósito que este libro de consulta universitaria pretende alcanzar se orienta a que se conciba como un lugar para las reflexiones y críticas acerca de cómo la cotidianidad permite la intersección, conocimiento y reconocimiento de las principales líneas de investigación que se vienen gestando en las áreas educativas, desde una perspectiva semiótica.

Entiendo a la cotidianidad como un espacio habitado por la unidad y la diversidad, asumida además como un tiempo para la construcción de referentes ontológicos, epistemológicos y axiológicos, que otorgan significación y sentido a los saberes constituidos a partir de las prácticas socioculturales en la Universidad, particularmente aquellas donde investigar se ha escolarizado.

No está de más decir, que esos espacios configuran pensamientos, afectos y acciones, para crear la vivencia y la convivencia entre

nosotros. En este sentido, me arriesgaré a plantear estas ideas, alguna de ellas más heréticas que otras: Todas ellas tiene que ver con nuestra cotidianidad como investigadores en el campo de las ciencias de la educación o las ciencias sociales. Pues entendemos que es cotidiano para nosotros, plantearse problemas, estructurar marcos teóricos referenciales y finalmente aproximarse a los métodos particulares y singulares.

De tal manera que se ha estructurado en ocho apartados. 1) ideas escandalosas y heréticas del malestar de la racionalidad científica a las voces disonantes. 2) los límites de la ignorancia. 3) el paradigma como obstáculo, una aproximación a la narrativa científica. 4) la realidad como problema en la investigación social. 5) la teoría como problema en la investigación social, una aproximación a la narrativa “científico” social. 6) el método como problema en la historia de vida. 7) los resultados como problema, ver y mirar los hallazgos: observaciones de primer y segundo orden y finalmente, 8) la euforia metodológica y el narcisismo intelectual como obstáculo para investigar

IDEAS ESCANDALOSAS Y HERÉTICAS

**Del Malestar de la Racionalidad Científica a las Voces
Disonantes**

“Uno de los méritos de Feyerabend consiste en ayudarnos a desenmascarar, en el científico, al lobo disfrazado de cordero. El científico es astuto y temible porque tiene el don de arreglárselas para hacer creer que la ciencia no tiene nada de ideología (donde “ideología” se considera en el sentido sociológico de representación de la realidad propia a un grupo de personas o a una clase social; es un conjunto de valores obtenidos inconscientemente a partir de una serie de hechos sociales o económicos, o conscientemente, pero de manera errónea, a partir de ese tipo de hechos)”.¹

1) La cita corresponde al texto Títulado Paul Feyerabend, *Farewell to reason*, Verso, Londres 1987, traducido al castellano por José R. de Rivera, Altaya, Barcelona, 1995 forma parte de un volumen denominado *Pensar la Ciencia, Estudios Críticos sobre obras filosóficas (1950-2000)* cuyos autores, Miguel Espinoza y Roberto Torretti pasan revista y analizan críticamente obras filosóficas de Popper y Bunge, Hempel y Braitwaite, Kuhn y Feyerabend, Thom y D' Espagnat, Bruter y Largeault, Penrose y Prigogine, Giere y Pickering, y otros autores que se han aplicado, en la segunda mitad del siglo XX, a la tarea de pensar la ciencia.

Introducción

Una idea escandalosa es aquella que causa asombro e indignación: No en vano se puede decir que los hechos llamados "científicos" y los mitos tienen mucho en común, ya que dependen de la confirmación que reciban de la colectividad. Ya esto es suficiente para considerar esto una idea escandalosa, sobre todo, aquellos que arraigan la creencia de que para hacer ciencia no se necesita imaginación.

Resulta oportuno partir de la referencia de la palabra Herética. En la etimología griega, la palabra, que proviene de "*hairesis*", que significa una elección o un grupo de creyentes, es una escuela del pensamiento o una opinión particular o específica sobre un punto de doctrina determinado.

Si la opinión divergente no es tolerada por las autoridades religiosas o por la corriente de opinión mayoritaria, puede llegar a producirse una situación de conflicto y ruptura. La herejía es vista entonces como una desviación sobre el contenido de la fe, y puede llegarse a un cisma o división en el seno de la comunidad religiosa, o a una condena de carácter disciplinario por la insumisión a la autoridad eclesiástica considerada legítima.

Por otro lado, La herejía nace de una divergencia entre escuelas sobre el significado de la verdad (formulada por el dogma). Se desarrolla a la vez en el plano intelectual, por la oposición irreducible de las tesis y en el plano comunitario, por la imposibilidad práctica de vivir en hermandad con los pertenecientes a la otra escuela.

En este orden de ideas se ha estructurado la disertación de esta idea mediante tres apartados: el primero de ellos se ha denominado el malestar de la racionalidad científica; un segundo tema, referido a

las voces disonantes en el concierto de las ciencias y finalmente un tercer apartado contentivo de algunos criterios para considerar a la buena ciencia y las malas aplicaciones.

Malestar de la Racionalidad Científica

Para quienes se interesan en revisar cómo se hace Ciencia resulta de mucha utilidad aproximarse mediante una visión del proceso de cómo se obtiene el conocimiento científico, es decir la investigación científica a lo largo del siglo XX y en el albor del siglo XXI con la particularísima perspectiva de la aparición de ideas heréticas, que son aquellas ideas que desafiaron y desafían los principios de la Ciencia Heredada.

En cuanto a las reflexiones necesarias sobre Filosofía de la Ciencia, Epistemología, Ciencia y Conocimiento por lo menos debemos partir de la idea de ¿Qué entendemos por conocimiento? Por ello, lo entendemos como el saber consciente y fundamentado en que somos capaces de comunicar y discutir; se corresponde con el término griego "episteme" y se distingue así del conocimiento vulgar o "doxa" que es simplemente recordado y que no podemos someter a crítica. En la actualidad se considera que el conocimiento es un proceso, en oposición a la filosofía tradicional que lo concebía como algo estático.

La estructura y naturaleza básica de la mentalidad lógica occidental se fundamenta – esto no es una novedad, pues además es hegemónica- en el paradigma racionalista que heredamos de los griegos. Los griegos pensaban que la estructura del pensamiento racional y la estructura de la realidad representada por él, eran más similares que análogas.

Alfred Korzybski (1937) ha dejado para la posteridad, en su Semántica General, que el pensamiento aristotélico ha confundido el mapa con el territorio, es decir, las palabras o conceptos con la realidad; Si las palabras no son cosas, ni los mapas el territorio

mismo, entonces, obviamente, el único vínculo posible entre el mundo objetivo y el mundo lingüístico debe hallarse en la estructura, y solamente en la estructura, así, manipulando el mapa pensaban manipular la realidad. El lenguaje existente no es en su estructura similar a los hechos; por eso, los describe mal.

Para entender esto es necesario destacar el inmenso aporte de Nietzsche al desmontaje profundo, a la desmitificación inclemente de la Filosofía partiendo de la posición socrática al optar por Parménides en contra de Heráclito; por el Ser en contra del Devenir; o sea, el pensamiento, el conocimiento, lo transparente, definido, cognoscible, equilibrado y mesurado, en contra de los instintos, las pasiones y emociones, lo incognoscible, profundo, oscuro y sombrío

Heráclito consideraba la realidad más bien como un fluido, como un proceso: "el ser es un perpetuo devenir"; pero Parménides inventó la fijeza del ser, odiaba el cambio y le irritaba el devenir: "no se hable más del pasar"—solía decir—. Ciertamente, el cambio es incómodo y, a veces, pavoroso; mejor un trabajo seguro, una familia estable, etc. El Occidente siguió a Parménides —a través de Sócrates, Platón y Aristóteles— mucho más que a Heráclito, pero, con ello, redujo brutalmente la comprensión de la realidad. Así mutilada, la realidad se rebela y acosa la razón con insolubles paradojas: ¿cómo es posible, en buena lógica, que Aquiles no alcance a la tortuga? (Martínez Miguelez, 2008)

En cierto modo, las ideas de Parménides y Heráclito eran totalmente contrarias. La razón de Parménides le decía que nada puede cambiar. Pero los sentidos de Heráclito decían, con la misma convicción, que en la naturaleza suceden constantemente cambios. ¿Quién de ellos tenía razón?

La racionalidad científica clásica siempre ha valorado, propugnado la objetividad del conocimiento, el determinismo de los fenómenos, la experiencia sensible, la cuantificación aleatoria de las medidas, la lógica formal

aristotélica y la verificación empírica. Pero la complejidad de las nuevas realidades emergentes durante este siglo, su fuerte interdependencia y sus interacciones ocultas, por una parte, y, por la otra, el descubrimiento de la riqueza y dotación insospechada de la capacidad creadora y de los procesos cognitivos del cerebro humano, postulan una nueva conciencia y un paradigma de la racionalidad acorde con ambos grupos de realidades. (Martínez Miguelez, 2008)

Pero el mundo griego nunca había corrido mayor peligro que cuando se produjo la tempestuosa irrupción del nuevo dios. A su vez, nunca la sabiduría del Apolo delfico se mostró a una luz más bella. Al principio resistiéndose a hacerlo, envolvió al potente adversario en el más delicado de los tejidos, de modo que éste apenas pudo advertir que iba caminando semiprisionero. Debido a que los sacerdotes delficos adivinaron el profundo efecto del nuevo culto sobre los procesos sociales de regeneración y lo favorecieron de acuerdo con sus propósitos político religiosos, debido a que el artista apolíneo sacó enseñanzas, con discreta moderación, del arte revolucionario de los cultos báquicos, debido, finalmente, a que en el culto delfico el dominio del año quedó repartido entre Apolo y Dionisio, ambos salieron, por así decirlo, vencedores en el certamen que los enfrentaba: una reconciliación celebrada en el campo de batalla.. (cfr. Nietzsche)

Existe una tendencia general al considerar que no solamente estamos ante una crisis de los fundamentos del conocimiento científico, sino también del filosófico, y, en general, ante una crisis de los fundamentos del pensamiento. Una crisis que genera incertidumbre en las cosas más importantes que afectan al ser humano.

En la tarea intelectual asociada a la investigación de carácter científico, mirando más allá de lo académico se ha vuelto imperioso desnudar las contradicciones, los atavismos, el narcisismo, los

dogmas, las parcialidades y las insuficiencias del o los paradigmas hegemónicos que ha dominado, desde el Renacimiento, dan cuenta del conocimiento científico.

Por ejemplo, Nietzsche critica las creencias básicas que se incluyen en la práctica científica, o que parecen estar vinculadas con ella, es decir: La Objetividad, la existencia de las leyes naturales, la validez del ejercicio de la razón y la legitimidad de las matemáticas y se confronta en Critica a la Ciencia de acuerdo a estos planteamientos:

En cuanto a la objetividad de la práctica científica: con la expresión “conocimiento objetivo” se hace referencia al que es capaz de describir el mundo independientemente de las peculiaridades o rasgos de la persona o grupo que lo alcanza. Un conocimiento es objetivo cuando no está influido por los intereses o por los rasgos del sujeto, cuando describe las cosas sin añadirles nada que no les pertenezca realmente.

Como bien conocemos, Nietzsche defiende el perspectivismo la tesis según la cual todo conocimiento se alcanza desde un punto de vista, del cual es imposible prescindir dado que las características del sujeto que conoce hacen imposible superar la propia perspectiva; no podemos desprendernos de nuestra subjetividad cuando intentamos conocer la realidad; incluso la creencia en la objetividad es un punto de vista más, pero un punto de vista que esconde la relatividad de su principio, su inferioridad de concepciones establecidas y no evaluadas o controladas.

Por otro lado, la existencia de leyes naturales es otra creencia escandalosa: En el mundo no existen leyes, las leyes que el científico cree descubrir son invenciones humanas; no existen regularidades en el mundo, no hay leyes de la Naturaleza. Si entendemos por leyes de la naturaleza supuestos comportamientos regulares de las cosas,

Nietzsche rechazará la existencia de dichos supuestos comportamientos regulares y necesarios: ¿por qué las cosas iban a comportarse regularmente?, ¿en virtud de qué necesidad?

Siguiendo un planteamiento ya conocido en la historia de la filosofía, el planteamiento de Hume², Nietzsche considera que las relaciones entre las cosas no son necesarias (para emplear un término clásico, son contingentes), son así pero perfectamente podrían ser de otro modo; no es estrictamente necesario que tengan que sucederse uno tras otro.

Las cosas se comportarían siguiendo leyes o necesariamente si hubiese un ser que les obligase a ello (Dios), pero Dios no existe; las leyes y la supuesta necesidad de las cosas son invenciones de los científicos. Si creemos en las leyes naturales es porque nos interesa creerlo, no porque realmente existan; el orden en el mundo es una creencia infundada, nosotros creemos en ese orden para hacer más soportable la existencia, para sentirnos más cómodos ante el entorno hostil.

En la voluntad de poder, (2016) Nietzsche afirma “Las cosas no se comportan regularmente conforme a una regla; no hay cosas (se trata de una ficción); tampoco se comportan bajo necesidad. En este mundo no se obedece; pues el ser algo tal cual es, de tal fuerza, de tal debilidad, no es el resultado de obediencia, regla ni necesidad”

La validez del ejercicio de la razón: en este punto la crítica a la ciencia se incluye en la crítica más general de toda actitud (incluida la filosófica) que considera a la razón como el instrumento legítimo para el conocimiento. La razón no se puede justificar a sí misma:

² La base de la explicación de los fenómenos naturales es para Hume el principio de causalidad, al que también denomina razonamiento moral. El nexo de unión entre ambos campos y entre ambos textos lo encontramos en la idea de que la costumbre o hábito (“mores”, moral) es la que determina en el ámbito del conocimiento que tengamos la creencia o sentimiento de que a un suceso va a suceder otro.

¿por qué creer en ella?; la razón es una dimensión de la vida humana, aparece de forma tardía en el mundo y muy probablemente, dice Nietzsche, desaparecerá del Universo; y nada habrá cambiado con dicha desaparición.

Junto con la razón, en el hombre encontramos otras dimensiones básicas (la imaginación, la capacidad de apreciación estética, los sentimientos, el instinto,...) y todas ellas pueden mover nuestro juicio, todas ellas son capaces de motivar nuestras creencias. La razón no es mejor que otros medios para alcanzar un conocimiento de la realidad (en todo caso es peor puesto que el mundo no es racional). La ciencia se equivoca al destacar exageradamente la importancia de la razón como instrumento para comprender la realidad.

Finalmente, la legitimidad de las matemáticas: la ciencia actual considera que la matemática es un instrumento adecuado para expresar con precisión el comportamiento de las cosas. Para Nietzsche, sin embargo, esta forma de entender el mundo es aún más errónea que otras formas de científicidad. Las matemáticas puras no describen nada real, son invenciones humanas; en el mundo no existen líneas rectas, ni triángulos, ni ninguna de las perfectas figuras a las que se refiere la geometría. En el mundo no existen números, ni siquiera propiamente unidades. Cuando decimos que algo es una cosa (una mesa, un árbol,...), lo que hacemos es simplificar la realidad que se nos ofrece a los sentidos, someterla a un concepto, esconder su pluralidad y variación constante.

Las matemáticas prescinden de la dimensión cualitativa del mundo, de su riqueza y pluralidad. Podemos entender la valoración que Nietzsche hace de la matemática comparándola con la platónica:

para Platón el matemático descubre entidades reales y objetivas que están más allá del mundo físico, en el Mundo Absoluto de las Ideas; Nietzsche considera, sin embargo, que no existen tales entidades, ni realizándose en el mundo físico ni, mucho menos, en un mundo independiente y eterno: para Platón, Pitágoras descubre el teorema que lleva su nombre, para Nietzsche, lo inventa. Una cosa es descubrir otra inventar.

En cuanto al origen de la ciencia, Nietzsche en su *Crítica a la Ciencia*, señala dos motivos:

- 1) Su utilidad: la ciencia nos permite un mayor control de la realidad, la previsión y dominio del mundo natural; pero, recuerda frecuentemente, la eficacia no es necesariamente un signo de verdad;
- 2) Es consecuencia de un sentimiento decadente: la ciencia sirve también para ocultar un aspecto de la naturaleza que sólo los espíritus fuertes consiguen aceptar: el caos originario del mundo, la dimensión dionisíaca de la existencia. La ciencia nos instala cómodamente en un mundo previsible, ordenado, racional.

Se hace necesario estar bien conscientes de lo terriblemente difícil que es aceptar todas estas cosas, estas ideas escandalosas y heréticas, pero poco a poco ellas se irán imponiendo y así lo describe Martínez Miguélez

El problema radical que nos ocupa aquí reside en el hecho de que nuestro aparato conceptual clásico, el que creemos riguroso —centrado en la objetividad, el principio de causalidad, el determinismo, la experiencia, la lógica formal, la verificación—, resulta corto, insuficiente e inadecuado para simbolizar o modelar realidades que se nos han ido imponiendo, sobre todo a lo largo de este siglo, ya sea en el mundo subatómico de la física, como en el de

las ciencias de la vida y en las ciencias sociales. Para representarlas adecuadamente necesitamos conceptos muy distintos a los actuales y mucho más interrelacionados, capaces de darnos explicaciones globales y unificadas.

Debido a esto, concluye Martínez Miguélez señalando:

ya en las tres primeras décadas de este siglo, los físicos hacen una revolución de los conceptos fundamentales de la física; esta revolución implica que las exigencias e ideales positivistas no son sostenibles ni siquiera en la física: Einstein relativiza los conceptos de espacio y de tiempo (no son absolutos, sino que dependen del observador) e invierte gran parte de la física de Newton; Heisenberg introduce el principio de indeterminación o de incertidumbre (el observador afecta y cambia la realidad que estudia) y acaba con la objetividad; Pauli formula el principio de exclusión (hay leyes-sistema que no son derivables de las leyes de sus componentes) que nos ayuda a comprender la aparición de fenómenos cualitativamente nuevos y nos da conceptos explicativos distintos, característicos de niveles superiores de organización; Niels Bohr establece el principio de complementariedad: puede haber dos explicaciones opuestas para los mismos fenómenos físicos y, por extensión, quizá, para todo fenómeno; Max Planck, Schrödinger y otros físicos, descubren, con la mecánica cuántica, un conjunto de relaciones que gobiernan el mundo subatómico, similar al que Newton descubrió para los grandes cuerpos, y afirman que la nueva física debe estudiar la naturaleza de un numeroso grupo de entes que son inobservables, ya que la realidad física ha tomado cualidades que están bastante alejadas de la experiencia sensorial directa. (1998, págs. 15-16)

Por esto, el mismo Heisenberg (1958a) dice que "la realidad objetiva se ha evaporado" y que "lo que nosotros observamos no es la naturaleza en sí, sino la naturaleza expuesta a nuestro método de interrogación" (1958b, pág. 58)

Las Voces Disonantes

Voy a referirme al escrito de Susana Gómez titulado “Cómo hacen conocimiento las voces disonantes” (Gómez, 2003) Esas voces, Ludwik Fleck, Hanson, Tomas Kuhn, Paul Karl Feyerabend, Pierre Thuillier, Michell Serres, e Isabelle Stengers constituyen el inicio de la ruptura con la imagen clásica de la Ciencia o concepción heredada como muy bien la define Feyerabend y así aparecen como “voces disonantes”.

Vamos ahora a oír con la mirada, a la manera de Susana Gómez, esas notas desafinadas. Igualmente, para hacer un uso adecuado a las circunstancias utilizare en su forma más simple, el principio de Ockham cuya naturaleza indica que las explicaciones nunca deben multiplicar las causas sin necesidad. Cuando dos explicaciones se ofrecen para un mismo fenómeno, la explicación completa más simple es preferible; es decir, no deben multiplicarse las entidades sin necesidad. Como no es necesario abundar en explicaciones, ni hacer dos, de una que está muy bien explicada, como ya señalamos, recomendamos seguir el mapa que dibujo Gómez.

Por ejemplo, apunta Gómez, Ludwik Fleck: Un Predecesor liberado por Kuhn es considerado el fundador de la filosofía de la medicina moderna y filósofo de la ciencia que ya en 1935, en su libro La génesis y el desarrollo de un hecho científico, escrito en alemán y traducido al inglés cuarenta años después, anticipó y hasta sobrepasó algunas de las tesis que luego fueron revolucionarias a partir de Kuhn.

Otra de las primeras y principales voces disonantes – nos deja ver Gómez- que en los últimos años y como reacción al positivismo lógico del Círculo de Viena, ha hecho planteamientos para intentar

dar una explicación del método y del progreso de las ciencias es la del filósofo norteamericano Norwood Russell Hanson (1924-1967) quien atacó uno de sus puntos débiles: la ciencia no comienza por la observación, haciendo una distinción drástica entre la observación y la teoría. Fue uno de los pioneros en argumentar que el lenguaje de la observación y el lenguaje de las teorías están completamente interrelacionadas. Su trabajo más conocido fue *Patrones de Descubrimiento* en el año 1958 en el que sostiene que lo que vemos y percibimos no es lo que reciben nuestros sentidos, sino que la información sensorial, donde el filtro son nuestros prejuicios existentes.

Siguiendo, también las ideas ajenas de Gómez, es Thomas Samuel Kuhn (1922-1996), el padre de la teoría del conocimiento moderno y su obra *La Estructura de las Revoluciones Científicas*, lo consagró como uno de los filósofos más influyentes del siglo XX. Kuhn divide claramente la historia de la epistemología en dos períodos diametralmente diferentes y sus ideas se consagran en el escenario intelectual donde predomina la tesis de que la ciencia es un hecho social y que resulta incomprensible sin el manejo de categorías de esa índole.

Sin embargo, -indica Gómez- es Paul Karl Feyerabend (1924-1994), filósofo de la ciencia y pensador austriaco, quien con su *Against Method* (1970) subraya aún más que Kuhn el papel de la argumentación, de la persuasión, de la retórica y de la propaganda en el triunfo de una teoría científica. Feyerabend epistemólogo anarquista, considerado anticientífico, pensador crítico, punzante, irónico y subversivo, en realidad —y exactamente— se trata de un disidente, que llegó a considerar a varios colegas suyos como «medrosos roedores académicos, que ocultan su inseguridad detrás

de una sombría defensa del status quo» y desarrolló agudas reflexiones sobre el papel de la ciencia en la sociedad contemporánea

Otra voz se oye con Pierre Thuillier, (1927-1998), epistemólogo francés, filósofo de formación y periodista científico, agudo estudioso de la ciencia, profesor de epistemología e historia de la ciencia en la Universidad de Paris y Editor de *La Recherche*, produjo muchos escritos, siendo su último libro, una especie de recopilación de sus estudios durante toda su carrera universitaria.

Por otro parte, Michel Serres (1930-), nace en Agen, Francia, filósofo, poeta, físico, matemático, investigador, que pasa de la escuela naval a ser elegido miembro de la Academia Francesa desde 1990, es a su vez profesor de francés de la Universidad de Stanford, profesor de historia de la ciencia en la Universidad de Paris, La Sorbona, y autor de diversos libros. Es hoy uno de los más prominentes, atípicos, provocativos y revolucionarios pensadores franceses de la ciencia, cultura y tecnología. Su trabajo lo ha centrado en cuestiones acerca de la multiplicidad y la indeterminación, orden y caos, ruido e información. Sus escritos más que todo tienen que ver con la relación entre la ciencia y la naturaleza, lo local y lo global, la información y el poder.

Finalmente, concluye Gómez con Isabelle Stengers (1949-) belga, filósofa de las ciencias y autora de libros sobre psicoanálisis, hipnosis y brujería, comenta que en cada libro que ha escrito se siente “como una bruja que agita un mortal caldero y que a su vez dice: ¡nadie osará beber este brebaje que yo preparo!”. Publicó en 1979 la Nueva Alianza junto al Premio Nobel de la Química, Ilya Prigogine, sobre la necesidad de una ciencia creativa en nuestro tiempo. Stengers habla de una coherencia entre los conocimientos, que no puede ser estática, no puede determinar los límites entre lo

pensable y lo impensable, no se puede, según la filósofa, descubrir esta coherencia con una verdad en la historia y enfatiza que solo se puede construir en el seno de una historia que permita crear nuevos posibles y que la nueva visión de la física o la física del devenir, no es una nueva visión del mundo, sino una nueva invención de lenguajes nuevos, con nuevas y mejores posibilidades de pensar y decir lo que vivimos. Ella propone que se entienda la tensión entre la objetividad científica y creencias como una parte necesaria de la ciencia, central a las prácticas inventadas y reinventadas por los científicos. Una especie de distinción de la ciencia más que epistemológica, ontológica, más que en la palabra, en el mundo. (Gomez, 2003, págs. 1-15)

Buena ciencia y malas aplicaciones

Susan Haack (Haack, 2010) Introduce el tema con una premisa: La ciencia es algo bueno. Como lo previó Francis Bacon hace siglos, cuando lo que ahora llamamos “ciencia moderna” estaba en su infancia, el trabajo de las ciencias ha producido luz, un cuerpo creciente de conocimiento sobre el mundo y cómo funciona, y también frutos, la habilidad de predecir y ejercer control sobre el mundo en formas que han extendido y mejorado nuestras vidas. Pero, como se quejó William Harvey, Bacon realmente escribió sobre ciencia “como un Lord Canciller” –o, como podríamos decir hoy, “como un promotor,” o “como un mercader.” En efecto, él parece haber estado más profundamente consciente de las virtudes de la ciencia que de sus limitaciones y peligros potenciales.

Sin embargo, la ciencia no es en modo alguno algo perfectamente bueno. Por el contrario, como todas las empresas humanas, la

ciencia es inevitablemente falible e imperfecta. En el mejor de los casos, su progreso es irregular, desigual, e impredecible; más aún, una buena parte del trabajo científico es banal y falso de imaginación, otra es débil o descuidada y hay alguna que es definitivamente corrupta; y los descubrimientos científicos a menudo tienen el potencial de hacer daño tanto como bien –ya que el conocimiento es poder, como lo vio Bacon, y es posible abusar de este poder. Y, obviamente, la ciencia no es en modo alguno la única cosa buena, ni –sólo un poco menos obviamente– siquiera la única forma buena de investigación. Hay muchas otras clases valiosas de actividad humana además de la investigación –la música, el baile, el arte, contar historias, la cocina, la jardinería, la arquitectura, para mencionar solo unas cuantas; y muchas otras clases valiosas de investigación –histórica, legal, literaria, filosófica, etc. (Haack, enero – junio, 2010.)

En consecuencia son los “seis signos del cientismo” a los que alude Susan Haack acerca del cientismo. De manera breve y resumida, son:

- 1) Usar las palabras “ciencia,” “científico,” “científicamente,” “cientista,” etc., de manera honorífica, como términos genéricos de encomio epistémico.
- 2) Adoptar las maneras, los símbolos, la terminología técnica, etc., de las ciencias, sin tener en cuenta su utilidad real.
- 3) Una preocupación por la demarcación, i.e., por trazar una clara línea entre la ciencia genuina, la cosa real, y los impostores “pseudo-científicos”.
- 4) Una preocupación correspondiente por identificar el “método científico”, que se presume explica cómo han sido tan exitosas las ciencias.

- 5) Buscar en las ciencias las respuestas para preguntas que están más allá de su alcance.
- 6) Negar o denigrar la legitimidad o el valor de otras clases de investigación además de la científica, o el valor de ciertas actividades humanas distintas a la investigación, como la poesía o el arte.

Conclusión

Pero más allá de esto, en un ataque frontal contra el cientismo, Thuiller, usando en extremo un lenguaje metafórico parte de que “La ciencia es cultural, social y políticamente neutral” En otras palabras, la ciencia en cuanto tal nada tiene que ver con el dominio de los valores. Es sólo el uso que se hace de ella lo que la convierte en buena o mala, uno de los señales fundamentales de todos los defensores del “cientismo”, sean de izquierdas o de derechas. La «ciencia» es intrínsecamente pura, sólo sus utilizaciones pueden ser impuras.

Considera Thuiller (1983) que esta manera de plantear el problema engendra una temible confusión. Si se trata de decir sólo que los científicos y los técnicos, en tanto que individuos, carecían de "malas" intenciones, estoy de acuerdo. Pero creo que el fondo está en otra parte. No concierne tanto a las subjetividades de ciertos individuos como a la significación misma del "progreso científico y técnico", concluye Thuiller.

Ahora bien, el argumento de las malas utilizaciones lleva sobre todo a disimular las conexiones existentes entre este progreso y el desarrollo social considerado en su conjunto. Se mire como se mire, resulta artificial hablar de la ciencia y de la técnica, como si fueran trascendentes a la sociedad, como si obedecieran a una especie de

lógica interna totalmente independiente de los factores externos (es decir, económicos, políticos, culturales. etc.).(...) "no solo la ciencia y la técnica están en la sociedad, sino que la sociedad está presente en la empresa científica y técnica"

Bibliografía referencial

- Feyerabed, P. (1975). *Contra El Método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*. Barcelona: Ariel.
- Fleck, L. (1981). *Genesis and Development of a scientific*. London: The University of Chicago Press Ltd.
- Gomez, S. (2003). *Como hacen conocimiento las voces disonantes*. Recuperado el 2 de junio de 2013, de slideshare: <http://www.slideshare.net/sugo2001/epistemologia-de-las-voces-disonantes>
- Haack, S. (enero-junio de 2010). Seis signos del Cientismo. *Discusiones Filosóficas. Discusiones Filosóficas*, 11(16), 13-40.
- Heisenberg, W. (1958a). *The representatation of nature in contemporany physics*. Daedalus.
- Heisenberg, W. (1958b). *Physics and philosophy; the revolution of modern sciencie*. New York: Harper y Row.
- Korzybski, A. (1937). *Semantica General*. Institut of General Semantics.
- Kuhn, T. (1986). *La Estructura de las Revoluciones Científicas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Martínez Miguelez, M. (2008). *Epistemología y Metodología Cualitativa en las Ciencias Sociales*. Mexico: Trillas.
- Miguelez, M. M. (1998). *La Investigación Cualitativa Etnografica en Educación. Manual Teorico-Práctico* (5 ta Reimpresión ed.). Ciudad de México, México: Trillas.
- Nietzsche, F. (1973). *El nacimiento de la Tragedia o Grecia y el Pesimismo*. (A. S. Pascual, Trad.) Madris, España: Alianza Editorial. Obtenido de <http://members.multimania.co.uk/apuntesdesociologia/archivos/nietzsche1.pdf>
- Nietzsche, F. (2016). *Voluntad de poder. (Ensayo de una transmutación de todos los valores)*. (D. C. Mariat, Trad.) Madrid, España: Edaf.
- Thuillier, P. (1983). *La trastienda del sabio. Posfacio "Contra el Cientismo"*. Barcelona, España: Fontalba.

LOS LÍMITES DE LA IGNORANCIA

Cuando alguien busca –dijo Siddhartha-, suele ocurrir que sus ojos solo ven aquello que andan buscando, y ya no logra encontrar nada, ni se vuelve receptivo a nada porque solo piensa en lo que busca, Encontrar significa ser libre, estar abierto, carecer de objetivos

Siddhartha

Hermann Hesse

Introducción

El tema de repensar la epistemología –entendida como teoría del conocimiento- en un contexto de estudios avanzados supone pensar en su objeto de estudio y a partir de allí, plantearse el largo y controversial camino de la producción y divulgación del conocimiento.

En este sentido, el desarrollo de este ensayo, tiene dos vertientes, una de fondo por cuanto el tema central discurre en torno a la epistemología y por otra, una de forma, un poco más heteronómica para mantener la coherencia en cuanto a la praxis en el terreno de la duda. Desde el punto de vista filosófico, retomo la raíz dialéctica del tema y trato de darle coherencia, mediante el uso del método hegeliano.

Por ultimo he estructurado este trabajo siguiendo las siguientes pautas. Primero, considerado los problema de la epistemología, partiendo de la frase *Eppur si muove*, siguiendo con el dogma ciego; continuando con la interrogante ¡que es la ciencia? Y finalizando con la discusión entre la ignorancia y el conocimiento. He planteado una tesis central que sirvió dibujar la delgada línea que separa al conocimiento de la ignorancia. Luego se plantean las contradicciones partiendo de los problemas de la ciencia, las diferencias entre lo incognoscible y lo cognoscible, algunos consejos para lidiar con la academia, fundamentalmente en referencia a los temas, las fuentes y las citas. Por último, se ha planteado una síntesis considerando las nociones de poder y verdad, el reconocimiento de los límites y la definición de la ignorancia completamente consciente como elemento trascendental.

Los problemas de la epistemología

Los problemas de la epistemología se manifiestan de varias maneras. La primera de ellas, tiene que ver con La divinidad no religiosa de lo conocido y lo incognoscible, y su deriva en el dogma ciego. La segunda forma consiste en la dura batalla por definir qué es la ciencia. Y una última manera, la brecha entre ignorancia y conociendo. Bien, ahora desarrollemos estas ideas.

Eppur si muove

Pero se mueve. Supuestamente, Galileo Galilei pronuncio estas palabras después de renegar ante la Santa Inquisición de todos y cada uno de los postulados de su teoría heliocéntrica, es decir que, la tierra giraba alrededor del Sol. Esta teoría se oponía a quince siglos -1.500 años- de doctrina eclesiástica, quince siglos en los que el conocimiento consistía en deducciones a partir de textos bíblicos y aristotélicos. Quince siglos durante los cuales la tierra fue el centro del universo.

Se podría decir que estas palabras fueron y son precursoras del pensamiento moderno porque destacan la importancia para el avance del conocimiento, de la duda sobre lo tradicionalmente aceptado. La duda como precursora de la verdad, es necesaria para el desarrollo del conocimiento científico y académico.

Dogma ciego

María Popova (2014) refiere que Carl Sagan (1934-1996) escribió en su meditación atemporal sobre ciencia y religión, “que si alguna vez

llegamos al punto en el que pensemos en la posibilidad de entender a fondo quiénes somos y de dónde venimos, habremos fracasado.”

Sin dudas esta afirmación genera un efecto que descarta de un solo golpe tanto el dogmatismo ciego de la religión como la vana certeza de la ciencia. Además, es un sentimiento amparado por algunas de las mentes más grandes de la historia, desde Einstein, Ada Lovelace, hasta Isaac Asimov, así como todo el camino de regreso a Galileo, refiere Popova.

También refiere que Sagan se hizo eco a este efecto, una década más tarde, -tres meses antes de su muerte-, al escribir: ***"La noción de que la ciencia y la espiritualidad son de alguna manera mutuamente excluyentes hace un flaco servicio a ambos"***. Sin embargo, siglos después de Galileo y décadas después de Sagan, sigue siendo profundamente incómodo conciliar estos marcos conflictivos para entender el universo y nuestro lugar en él.

¿Qué es la ciencia?

En segundo lugar: el problema de definición de la ciencia. Naturalmente esto obliga a formularse una interrogante, ¿Qué es la ciencia?

"Vivimos en una sociedad absolutamente dependiente de la ciencia y la tecnología", bromeó Carl Sagan en 1994, "y sin embargo, hemos arreglado hábilmente las cosas para que casi nadie entienda a la ciencia y la tecnología". Esa es una clara receta para el desastre. Poco parece haber cambiado en las casi dos décadas desde entonces, y aunque los gobiernos están fomentando activamente la

"ciencia ciudadana", para muchos "ciudadanos" la comprensión, o cualquier acuerdo sobre — lo que la ciencia es y hace sigue siendo escaso.

Ignorancia y conocimiento

En tercer lugar: Entre la ignorancia y el conocimiento

Lo diferente, lo nuevo, lo inesperado, tiende a verse como algo peligroso y amenazante en el proceso cognitivo. En este sentido, frente a la tensión que supone la ampliación de lo conocido, preferimos someternos a lo conocido. En su relación con el conocimiento la ignorancia adquiere un significado de “carencia” o de imperfección, que además irrumpre como un elemento herético.

El conocimiento en su referente contiene un “estado de ignorancia” o “desinformación”, que admite por tanto muchos grados y matices hasta llegar a una situación de conocimiento adecuado que pueda sostener una afirmación de conocimiento válido. En filosofía, el estado de ignorancia va inversamente proporcional a la adquisición de conocimiento, siendo éste, -el conocimiento- el objeto de estudio de la epistemología.

Tesis

Visto de esta manera, me he propuesto desarrollar la siguiente tesis
Hay una delgada línea que separa al conocimiento de la ignorancia, cuando entran en contacto, genera una luz blanca que produce ceguera

Dos problemas sobre la ciencia

Paul Feyerabend,³ en el Tratado contra el método plantea que hay dos problemas sobre la ciencia, y los enumera: (1) cuál es su estructura, cómo se construye y evoluciona, y (2) cuál es su peso específico comparado con el de otras tradiciones y cómo hemos de juzgar sus aplicaciones sociales (incluida, por supuesto, la ciencia política).

Su respuesta al primer problema es la siguiente: la ciencia no presenta una estructura, queriendo decir con ello que no existen unos elementos que se presenten en cada desarrollo científico, contribuyan a su éxito y no desempeñen una función similar en otros sistemas.

Feyerabend (1987) indica que al tratar de resolver un problema, los científicos utilizan indistintamente un procedimiento u otro: adoptan sus métodos y modelos al problema en cuestión, en vez de considerarlos como condiciones rígidamente establecidas para cada solución.

Igualmente afirma que No hay una «**racionalidad científica**» que pueda considerarse como guía para cada investigación; pero hay normas obtenidas de experiencias anteriores, sugerencias heurísticas, concepciones del mundo, disparates metafísicos, restos y fragmentos de teorías abandonadas, y de todos ellos hará uso el científico en su investigación.

³ Tratado contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento Technos. 1989

En este aspecto, es tan larga como la transición del oscurantismo a la ilustración, la tradición del uso indiscriminado de los antecedentes o las bases referenciales que usualmente invocamos en nuestros intentos de disipar las dudas.

Por otro lado, Feyerabend, no quiere decir que no sean posibles unas teorías racionales que faciliten modelos sencillos para la resolución de problemas científicos: de hecho, existen, y algunos incluso alcanzan a ser tomados en cuenta en algunas investigaciones, pero pretender que son la base de toda la ciencia sería lo mismo que pretender que los pasos del ballet clásico son la base de toda la locomoción.

No tiene sentido formular, de una forma general y al margen de los problemas específicos, cuestiones tales como «qué criterio seguiría para preferir una teoría a otra», y sólo podrían responder de forma concreta aquellos que han tenido que resolver problemas específicos y que utilizan los conocimientos (en gran medida intuitivos) que han acumulado en estos procesos para poder hacer sugerencias definidas.

En consecuencia, la ciencia se encuentra mucho más cerca de las artes (y/o de las humanidades) de lo que se afirma en nuestras teorías del conocimiento favoritas. La respuesta que da Feyerabend al segundo problema es una consecuencia de la respuesta al primero. Si la razón científica no puede separarse de la práctica de la ciencia, si es «inmanente a la investigación», entonces tampoco puede ser formulada ni entendida fuera de situaciones específicas de la investigación.

Para comprender la razón científica uno tiene que convertirse en parte de la propia ciencia. Esto sólo puede conducir al elitismo (la ciencia no puede ser juzgada por personas ajenas) si se pasa por alto el hecho de que a la misma ciencia se la hace o puede hacer parte de tradiciones más amplias (las tradiciones sociales de las sociedades a que pertenece) y de las correspondientes instituciones.

Ahora bien, esto mismo es aplicable a las demás disciplinas: no son dirigidas desde el exterior, sino por aquellos que las ejercen, haciendo uso de sus instituciones. Por ello, tanto los problemas como los resultados científicos se evaluarán según los acontecimientos que se produzcan en las tradiciones más amplias: es decir, políticamente.

En una democracia, por ejemplo, los resultados científicos serán evaluados por consejos de ciudadanos debidamente elegidos: no son, así, los expertos, sino los comités democráticos quienes se constituyen en autoridad definitiva para todas las cuestiones de tipo científico. No es «la verdad» quien decide, sino las opiniones que proceden de estos comités.

Es interesante observar que este punto de vista puede también encontrarse en lugares tan poco usuales como *la Orestiada*, de Esquilo. El protagonista intenta escapar de *las Euménides*, pero éstas reclaman sus derechos: Orestes ha matado a su madre. El debate se centra ahora en determinar si una madre es un pariente consanguíneo, y esta cuestión no la resuelve un grupo de expertos, sino el voto de un consejo de ciudadanos en el que *Atenea* también tiene voz.

Más tarde *Protágoras* explicará que la facultad para juzgar se adquiere mediante un proceso público en el que los ciudadanos aprenden por la participación directa y no a través de estudios especiales. Vemos que la respuesta de Feyerabend, al segundo problema tiene predecesores ilustres.

Pero también se plantean muchas objeciones, siendo la principal la de que el lego cometerá errores. Puede a ello contestarse que los expertos se equivocan continuamente e imponen sus errores a los ciudadanos, y si en alguna ocasión aprenden algo de los mismos no darán ocasión a los demás para que también puedan hacerlo.

Las modas distorsionarían la ciencia y la medicina, y por mucha piadosa retórica que haya en contrario, no existe la menor garantía de que la ciencia vaya a rectificar sus propias equivocaciones. A mayor abundancia, la ciencia se apoya en el pluralismo de ideas, al que no puede limitarse en modo alguno, lo que quiere decir que las ideas de los ciudadanos adquieren una importancia teórica. Las filosofías de la ciencia y las teorías del conocimiento y políticas (incluyendo las marxistas), cualesquiera que sean, resultan ser absolutamente superfluas.

Entre lo incognoscible y lo cognoscible

La obra de Michel Foucault, *Las palabras y las cosas*, se centra en el lenguaje y el relativismo, aunque aplicado a la historia y la cultura. Denominó su aproximación como una “arqueología” porque consideraba que estaba “descubriendo” aspectos de la cultura histórica por medio de los discursos registrados (un habla que promueve o asume una perspectiva particular).

Para Foucault, los discursos controlan lo que puede “conocerse”; en distintos períodos y lugares, distintos sistemas de poder institucional controlan los discursos.

Por eso, el **conocimiento** es un producto directo del poder, cuestión que no debe sorprendernos. “En una cultura y en un momento dados, solo hay siempre una episteme, que define las condiciones de posibilidad de todo saber, sea que se manifieste en una teoría o que quede silenciosamente investida en una práctica.”⁴ En alguna ocasión la teoría y la práctica aparenta ser hegemónicas, pero el ejercicio del poder las cubre con un manto contrario.

Yendo más allá, las personas en sí mismas están construidas culturalmente. “El individuo, con sus características, su identidad, en su hilvanado consigo mismo, es el producto de una relación de poder que se ejerce sobre los cuerpos, las multiplicidades, los movimientos, los deseos, las fuerzas”.⁵

Consejos para lidiar con la academia

El semiólogo italiano Umberto Eco publicó en los años setenta un texto de uso académico titulado Cómo hacer una tesis. En su momento, se usó como una guía para aliviar las carencias en el tema: Las tesis de grado. Naturalmente, su presencia en las universidades antecedió con mucho a internet y de las tentaciones de las encyclopedias digitales como por ejemplo, Wikipedia. Sin embargo, la vigencia de sus recomendaciones se mantiene vigente. y,

⁴ Las palabras y las cosas, Siglo XXI, 1982 p. 166

⁵ ‘Preguntas a Michel Foucault sobre la geografía’, en Microfísica del poder, Ediciones de la piqueta, 1979 p. 111

por tanto, su uso sigue siendo muy útil para todo aquel que este en apuros investigativos.

Desde el principio, Eco deja claro que su libro no está pensado para los que buscan "instrucciones sobre cómo hacer una tesis en un mes". Para ellos, da un par de consejos lleno de sarcasmo: El primero de ellos, "Invertir una suma razonable para encargar la tesis a otra persona, y el segundo, copiar una tesis ya hecha unos años antes en otra universidad, lo que supone una inteligente labor de investigación".

El primer consejo, supone la banalización de la investigación y el segundo, transitar por los peligrosos caminos de los plagios. Sin embargo, en ninguna de nuestras universidades se presentan los dos supuestos a los que van dirigidos los consejos de Eco.

Superada esta etapa, Eco enumera un conjunto de consejos sobre cómo lidiar con este trance académico. Piensa en estudiantes que quieran ser rigurosos, aunque no tengan todo el tiempo, ni todos los medios académicos y cognitivos, y además explica la forma de abordar una tesis que le sirva a su autor incluso después del doctorado.

Cuidado con el tema

En esta manual, Eco aconseja al aspirante a investigador que dedique sus mayores esfuerzos al método de trabajo⁶, sin importar de qué tema trate la tesis. Para él, escoger un tema que nos resulte agradable facilita todo este proceso, pero es algo secundario.

⁶ A manera de inventario, es bueno dejar constancia que el texto de Eco no es un tratado sobre métodos o metodologías. Por lo tanto el cuidado debe extremarse.

"No hay ningún tema que sea verdaderamente estúpido. Trabajando bien se sacan conclusiones útiles incluso de un tema aparentemente remoto o periférico", dice en su libro.

Dicho esto, aconseja al tesista que busque un tema "que esté relacionado con sus lecturas, su mundo político, cultural o religioso". También que recurra a fuentes que sea de fácil acceso para el estudiante o investigador.

Eco aconseja que se decida por un cuadro metodológico de la investigación acorde a su experiencia. Sin embargo, en este tema hay que dejar claro que esto responde al paradigma que se asuma y que responde a la temática escogida. De aquí la importancia de comprender la incommensurabilidad de los métodos.

Cuidado con las fuentes

Si alguien escribe una tesis sobre Antoine de Saint Exupery, los libros de Saint Exupery son la fuente primaria. Los libros y escritos dedicados a Saint Exupery son fuentes secundarias. "En teoría, un trabajo científico serio no tendría que citar nunca a partir de otra cita, aunque esta no verse directamente sobre el autor que se estudia. (...) Lo que no se ha de hacer jamás es citar de una fuente de segunda mano fingiendo haber visto el original", defiende en el libro.

El semiólogo exige un comportamiento muy estricto al tesista. Además de recurrir a fuentes primarias, esas fuentes primarias deben ser, en la medida de lo posible, de primera mano.

Volviendo al ejemplo Saint Exupery, se debe recurrir a ediciones originales de sus libros (la traducción ya es una fuente secundaria). Si se menciona algún aspecto al margen de la obra, se debe recurrir al registro oficial y no a una reproducción que aparezca en otros libros o en medios distintos. Esto supone que debemos asumir el criterio han tenido esos autores a la hora de reproducirlo, lo cual, siempre serán interpretaciones.

Las enciclopedias digitales como Wikipedia o las páginas web, repositorios de trabajos secundarios o tareas escolares, quedan fuera de una tesis seria. Si alguien quiere mencionar en su tesis el pensamiento de Antoine de Saint-Exupery, para escribir una tesis, la fuente idónea es la edición original del libro, publicado en francés en 1945, es decir, la primera edición francesa publicada en París por Gallimard.

Aunque la impresión se terminó el 30 de noviembre de 1945 y el libro debería haber estado disponible para Navidad, la publicación de la primera edición francesa se aplazó hasta abril de 1946. Por lo tanto el Principito fue publicado en Francia de forma póstuma, exactamente tres años después de la edición americana.

Incluso una traducción del libro, como el que utilizamos en este ejemplo, es para Eco "como una la dentadura postiza o unos lentes. Es decir, un medio para llegar de modo limitado a algo que está más allá de nuestro alcance".

Y cuidado con las citas

A la hora de citar o parafrasear a otro autor hay que cumplir con ciertas normas para no caer en el plagio (voluntario o involuntario).

En cada cita deben figurar claramente reconocibles el autor y la fuente impresa o manuscrita y relacionarlas las veces que hagan falta con el texto citado, para que no haya error. "Citar es como aportar testigos en un juicio. En este sentido se debe tener presente que siempre se debe encontrar los testimonios y demostrar que son aceptables. Por eso la referencia tiene que ser exacta y puntual (no se cita a un autor sin decir qué libro y qué página) y además, susceptible de verificación", defiende Eco.

Síntesis

Al plantear la tesis consistente en que una delgada línea separa al conocimiento de la ignorancia y que su contacto, genera una luz blanca que produce ceguera entramos en el terreno de la ignorancia, dejo por sentado que es la representación teórica que deriva de la interpretación de la evidencia documental.

Ese destello impide reconocer no solo los límites de lo que de hecho comprendemos, sino reconocer aquello que puede o no puede ser comprendido por medio de ciertos métodos existentes. Al tratar de resolver un problema, los científicos utilizan indistintamente un procedimiento u otro, adoptan sus métodos y modelos al problema en cuestión y a las condiciones establecidas para cada solución

Otro destello cegador, lo constituye el hecho de que la educación formal omite el valor de la incertidumbre en la ciencia, y, por extensión, en la vida: Es decir la ignorancia. Hay una ignorancia inconsciente que impide el avanza hacia lo desconocido. Interesa esa ignorancia consciente que conduce a la ciencia. "La ignorancia completamente consciente es el preludio de cada avance real en la ciencia."

Acerca del poder y la verdad

Ya se ha planteado que para Foucault, los discursos controlan lo que puede “conocerse”; en distintos periodos y lugares, distintos sistemas de poder institucional controlan los discursos. En consecuencia, aquellos consejos sarcásticos de Umberto Eco son una caja de resonancia para que en apariencia se comporte como una regularidad dentro del sistema.

Por eso, el conocimiento es un producto directo del poder. “En una cultura y en un momento dados, solo hay siempre una episteme, que define las condiciones de posibilidad de todo saber, sea que se manifieste en una teoría o que quede silenciosamente investida en una práctica.” Si la práctica es hacer una tesis o pagar para ello, el conocimiento para hacerlo es inevitablemente un producto del poder

Reconocer los límites

Thomas Nagel⁷ plantea que una de las tareas legítimas de la filosofía es investigar los límites de las formas más desarrolladas y más exitosas del conocimiento científico contemporáneo. Puede resultar frustrante reconocerlo, pero estamos simplemente en el punto de la historia del pensamiento humano en el que estamos y nuestros sucesores harán descubrimientos y desarrollarán formas de conocimiento que ni siquiera hemos soñado. Los humanos tenemos la esperanza de llegar a un punto final, pero la humildad intelectual

⁷ Thomas Nagel defiende lo insostenible de las versiones hoy día más usuales del naturalismo y afirma que la versión materialista estándar de la biología evolutiva es, sin remedio, incompleta. La historia que condujo al origen de la vida y a la evolución de las especies no ha podido ser un proceso regido exclusivamente por los principios de la selección natural darwiniana...

requiere que resistamos la tentación de creer que los instrumentos que tenemos ahora son suficientes para comprender el universo como un todo.

Apunta Nagel que, sea quien se ocupe de ella, señalar los límites, es una tarea filosófica más que una parte de la búsqueda interna de la ciencia; aunque podamos esperar que, si se reconocen los límites, ello pueda finalmente conducirnos al descubrimiento de nuevas formas de comprensión científica.

Los científicos son muy conscientes de cuánto desconocen, pero este problema es de una clase diferente: reconocer no solo los límites de lo que de hecho comprendemos, sino intentar reconocer aquello que puede o no puede ser comprendido por medio de ciertos métodos existentes.⁸

La ignorancia completamente consciente

Por otro lado, Stuart Firestein, en su libro **Cómo la Ignorancia conduce a la ciencia**⁹, una de las mejores lecturas científicas del año 2012, desafía la mirada común que tenemos del conocimiento. Entre algunas ideas, señala la omisión de una gran parte de la educación formal del valor de la incertidumbre en la ciencia, y, por extensión, en la vida: Es decir la ignorancia.

Firestein nos deja dicho que

La ignorancia tiene muchas malas connotaciones [pero] me refiero a un tipo diferente de ignorancia. Me refiero a una

⁸ Thomas Nagel La mente y el cosmos Por qué la concepción neo darwinista materialista de la naturaleza es, casi con certeza, falsa ePub r1.0 Titivillus 01.09.17

⁹ Título original: Ignorance: How It Drives Science

especie de ignorancia que es menospreciada, una especie de ignorancia que proviene de una brecha común en nuestro conocimiento, algo que simplemente no está allí para ser conocido o no se sabe lo suficientemente bien todavía o no podemos hacer predicciones de, el tipo de ignorancia. Tal vez sea mejor resumido en una declaración de James Clerk Maxwell, quizás el físico más importante entre Newton y Einstein, cuando dijo: "**La ignorancia completamente consciente es el preludio de cada avance real en la ciencia**". Creo que es una idea maravillosa: la ignorancia completamente consciente.

En consecuencia,- diría Nagel-, el modelo que propone no es que empecemos un poco ignorantes, quizás, menos ignorantes y consigamos algunos hechos, reducirlos y luego presumimos haber adquirido algún conocimiento. En todo caso, es lo contrario.

En realidad. ¿Para qué usamos este conocimiento? ¿Para qué estamos usando esta compilación de hechos? Lo estamos usando para mejorar nuestra ignorancia, para llegar a una ignorancia de mayor calidad. Allí está el quid del asunto.

Por otro lado, Firestein, señala que la gente puede tener la sensación de que el método científico consiste en una serie de reglas inmutables que se van aplicando para diseñar experimentos, y que así va aumentando el saber científico, un saber que en unos 500 años (15 generaciones desde Galileo, aproximadamente) ha conseguido más información acerca del Universo que en los últimos 5000 años.

Firestein explica que esto es una fantasía. Se trata de gatos negros en habitaciones oscuras. Se prueba, se tantea, se palpa...y entonces se descubre el interruptor de la luz y todo el mundo dice: "¡Oh, mira,

o sea que así es como es todo!”. Y entonces nos vamos a la siguiente habitación a buscar el siguiente gato.

Los que no salen en los periódicos sensacionalistas ni en las revistas especializadas son los científicos que han dedicado su vida a un campo determinado y, al final, no han encontrado nada, porque no han dado con el interruptor, o porque allí no había ningún gato.

La ignorancia puede tener varias acepciones y, por supuesto, la ignorancia de la que habla Firestein no consiste en una estupidez voluntaria, ni en el desprecio de la lógica y los datos, ni en la devoción a la desinformación. La ignorancia de Firestein se refiere más a una falta de claridad o de comprensión de algo por ausencia de datos o de un conocimiento, y no se trata de ignorancia individual, sino colectiva. Es una ignorancia que limita también con la curiosidad y es en ese sentido en el que coincide con James Clerk Maxwell¹⁰ que decía que “la ignorancia curiosa es el preludio de todo real avance en ciencia”

Pero Firestein (2012) va un poco más allá que Maxwell. Lo que él **plantea no es sólo que la ignorancia precede a la ciencia, sino que la ciencia crea ignorancia y que la ignorancia es un resultado del conocimiento.**

Finalmente concluiré señalando que lo realmente importante en la ciencia, son las preguntas. Aquellos destellos que producen la fricción entre el conocimiento y la ignorancia. Las interrogantes son

¹⁰ El mayor aporte que hizo James Clerk Maxwell a la ciencia fue la Teoría Electromagnética, la cual es utilizada hasta hoy en día. Esta teoría propone que luz, magnetismo y electricidad son parte de un mismo campo, llamado electromagnético, y en el que se mueven y propagan en ondas transversales.

más relevantes y más grandes que las respuestas. Una buena pregunta puede dar lugar a varias capas de respuestas, inclusive, puede inspirar recursivamente búsquedas de soluciones y además, puede generar inagotables campos de investigación.

Bibliografía referencial

- Eco, U. (1983). *Como se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura* (sexta ed.). (L. B. Claveria, Trad.) Barcelona, España: Gedisa S. A.,
- Feyerabend, P. (1989). *Tratado contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*. . Technos.
- Firestein, S. (2012). *Cómo la Ignorancia conduce a la ciencia.* (Serrapilheira, Ed., & C. T. Moura, Trad.) Sao Paulo, Brasil: Schwarcz S.A.
- Foucault, M. (1968). *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas.* (E. C. Frost, Trad.) Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1979). *Microfísica del poder* (Segunda ed.). (J. V. Alvarez-Uría, Trad.) Madrid, España: Las ediciones de La Piqueta.
- Hesse, H. (1922). *Siddartha.* (C. Grossi, Trad.) Mexico: Editores Mexicanos Unidos S. A.
- Nagel, T. (01.09.17). *La mente y el cosmos Por qué la concepción neodarwinista materialista de la naturaleza es, casi con certeza, falsa.* ePublication Titivillus.
- Popova, María (2014) La Divinidad no religiosa e lo conocido y lo incognoscible: Alan Lightman sobre ciencia y espiritualidad. <https://www.brainpickings.org/2014/01/15/alan-lightman-accidental-universe-science-spirituality/>
- Saint-Exupéry, A. d. (1946). *El Principito.* (E. Gallimard, Ed., & B. d. Carril, Trad.) Barcelona, España: Salamandra.

EL PARADIGMA COMO OBSTÁCULO

Una aproximación a la narrativa científica

La crisis de la fundamentación teórico-epistemológica de las ciencias sociales surgirá entonces cuando los diferentes enfoques no den respuestas, ni aporten elementos o estén incapacitados para comprender o explicar la realidad histórica del presente. Es decir cuando la estructura de un sistema de sociedad admite menos posibilidades de resolver problemas que las requeridas para su conservación.

Habermas (1975)

Introducción

Este ensayo pretende exponer algunas ideas asociadas a la noción de paradigma en la investigación en el campo de las ciencias de la educación. Estas ideas más arraigadas en el pensamiento ajeno que en el propio pasa por varios supuestos. Uno de ellos tiene que ver con lo *epistemológico*, otro tiene que ver con la posibilidad de conocer y lo hemos relacionado con el supuesto *metodológico* de cada paradigma.

Uno atado al otro requiere de unos *criterios de validez* vinculados a la calidad y la utilidad, que desemboca en una ciencia que no es un cuerpo único y que lo que hay de común es el criterio de validación que el investigador científico usa para su explicar considerando que ese factor común está asociado a una comunidad científica. También es nuestro propósito en este artículo, considerando que el investigador se declare anarquista en el mejor de los términos, es decir, metodológicamente, proponer algunas ideas en torno a validar el conocimiento cuando se piensa y se conoce sin paradigmas

Esta contribución, modesta en sí misma, tiene como propósito, por un lado complementar las discusiones ya realizadas y por otro, aproximarnos a las perspectivas, que caracterizan nuestro quehacer en materia de investigación educativa particularmente las relacionadas con el enfoque positivista. Es una contribución más arraigada en el pensamiento ajeno que en el propio y pasa por varios supuestos. Uno de ellos tiene que ver con lo epistemológico, otro tiene que ver con la posibilidad de conocer y lo hemos relacionado con el supuesto metodológico del paradigma.

La noción de paradigma

A propósito se ha planteado que toda investigación en el marco de la “ciencia normal” -a la manera de Kuhn-, busca establecer un conjunto de procedimientos técnicos que garanticen que los datos recogidos/construidos y las explicaciones o interpretaciones se aproximen a la realidad social, es decir a la verdad. De entrada ya esto es un problema para las ciencias de la educación en vista del carácter subjetivo de su naturaleza y las múltiples perspectivas que generan sus aproximaciones a la realidad.

Aun así, esto implica considerar que se debe garantizar ciertas contingencias de verdad o rigor respecto a lo que se dice del mundo, -de ese mundo-.en particular. La discusión en el seno de la comunidad científica y académica no solo es profusa dado la hegemonía de los paradigmas en los procesos investigativos.

Esto en si causa aprehensión entre los investigadores, a pesar de la función metateórica de la teoría, en consecuencia no siempre se establece claramente cuál es la relación entre los paradigmas y los forma de generar conocimiento nuevo. Finalmente, la categoría paradigma ha sido explicada como el marco teórico-metodológico utilizado por el investigador para interpretar los fenómenos sociales en el contexto de una determinada sociedad, lo que es igual a expresar, una determinada realidad.

Supuesto Epistemológico

En cuanto al supuesto Epistemológico del paradigma positivista destaca el enfoque, la relación sujeto objeto, la pretensión de captar

la realidad y la actitud. Vamos a darle una mirada a cada uno de estos elementos.

En la investigación científica cuyo abordaje se produce bajo el enfoque empírico-analítico, fundamentado en el positivismo lógico se pretende conocer la realidad, pues de alguna manera, esa realidad puede conocerse con la mente. Como fin último se busca reportar hechos que nos den información específica de la realidad que podemos controlar y explicar.

Como corresponde a este enfoque, el sujeto investigador se separa del objeto de estudio para no contaminarse, ni ejercer ningún tipo de influencia. En ese sentido, el investigador define su problema al interior de su marco teórico concreto – de allí la derivación teórica – en términos tan precisos como sea posible, con preguntas que deberán ser respondidas en el tránscurso de la investigación.

En la perspectiva fenomenológica el marco teórico es referencial y se puede tomar como elemento comparativo en el proceso de reflexión más allá de la teoría emergente.

Supuesto Metodológico

Los supuestos metodológicos están considerados dentro de los que se conoce como verdades procedimentales. En este sentido, la investigación cuyo abordaje está fundamentado en el positivismo lógico el investigador toma las decisiones sobre como recolectar datos, de quien y con cuales instrumentos. Se entiende que el interés fundamental reside en la prueba de una proposición teórica,

en consecuencia debe llegar a resultados generalizables, es decir, aplicable a situaciones específicas.

Por otro lado, como no puede estudiar toda la población, selecciona una muestra de ella para asegurar su representatividad se vale de instrumentos paramétricos, probabilísticos o estadísticos. Una vez seleccionada, el investigador elaborará los diseños de los instrumentos apropiados para recolectar la información de dicha muestra. Tales instrumentos pueden ser: cuestionarios, entrevistas, pruebas proyectivas, diarios de campo, guías de análisis de contenido, etc. En todo caso, el investigador establece una distancia entre él y los sujetos de estudio.

Esto nos lleva a pensar un paradigma en términos de lo que se conoce como una matriz epistémica. Martínez Miguélez (2008) plantea que un conocimiento de algo, sin referencia y ubicación en un estatuto epistemológico que le dé sentido y proyección quedaría huérfano y resultaría ininteligible; es decir que ni siquiera sería conocimiento. En efecto, conocer es siempre aprehender un dato en una cierta función, bajo una cierta relación, en tanto significa algo dentro de una determinada estructura. Y nos señala que una Matriz epistémica

“es un sistema de condiciones del pensar pre lógico o pre conceptual generalmente inconsciente que constituye la vida misma y el modo de ser y que da origen a *Weltanschauung* o cosmovisión, a una mentalidad o ideología específica, a un *Zeitgeist* o espíritu del tiempo, a un paradigma científico, a cierto grupo de teorías, y en ultimo término, también a un método y a unas técnicas o estrategias adecuadas para investigar la naturaleza de una realidad natural o social. En una palabra, que la verdad del discurso no está en el método, sino en la episteme que lo define”. (Martínez Miguélez, 2008, pág. 64)

El paradigma como obstáculo

Con el propósito de contextualizar el estilo de pensar en la Comunidad Científica, no puede dejarse de lado los aportes de Mires (1996) Hace una referencia a Fleck, como precursor de las ideas que posteriormente reelabora Thomas Kuhn. En este sentido refiere lo siguiente:

En un lenguaje conceptual más actualizado, puede decirse que el estilo de pensar equivale a la noción de paradigma. Hay, empero, una diferencia importante entre Fleck y su continuador Kuhn. Mientras que para el segundo los paradigmas se producen al interior de la llamada comunidad científica, para Fleck, el estilo de pensar -o paradigma- surge de la comunidad científica y de sus exteriores a la vez. (pág. 159)

Además, continua Mires, (1996) citando a Fleck, y dando cuenta de los niveles de pensamiento colectivo y establece dos referencias:

De acuerdo con esa razón, distingue Fleck dos niveles en el pensamiento colectivo. Uno es el "esotérico", que corresponde a círculos especializados o científicos, y el otro es el "exotérico", que corresponde a la llamada opinión pública. Interesante en Fleck es su constatación relativa a que el pensamiento esotérico se encuentra muchas veces adaptado a las exigencias del exotérico. A la vez, transformaciones en cada uno de esos niveles inciden en el otro pues, en buenas cuentas, ambas son ramas de ese árbol que es el estilo de pensar. (pág. 159)

Sin embargo, el concepto de paradigma se define –en la práctica- de una manera muy particular:

"Esta palabra no significa otra cosa que un conjunto de procedimientos que permiten resolver los problemas que pueden plantearse dentro de una teoría dada. Mucho de lo que en ciencias sociales se presenta como "teoría" no contiene tales procedimientos, con lo cual tanto el concepto de paradigma como el de teoría son inaplicables. De hecho,

a veces las supuestas “teorías” no contienen siquiera proposiciones” (Leal Carretero, 2013, pág. 18)

Se entiende que una teoría puede ser paradigmática, si por paradigma se entiende un conjunto de procedimientos, que apunta hacia un método al interior de ella; al no alcanzarlo estaríamos en presencia de una rutinización de la investigación, muy cercana a una pseudoteoría.

Martínez Miguélez (2008) considera que un conocimiento de algo, sin referencia y ubicación en un estatuto epistemológico que le dé sentido y proyección quedaría huérfano y resultaría ininteligible; es decir que ni siquiera sería conocimiento. En efecto, conocer es siempre aprehender un dato en una cierta función, bajo una cierta relación, en tanto significa algo dentro de una determinada estructura. Y nos señala que una Matriz epistémica

“es un sistema de condiciones del pensar pre lógico o pre conceptual generalmente inconsciente que constituye la vida misma y el modo de ser y que da origen a *Weltanschauung* o cosmovisión, a una mentalidad o ideología específica, a un *Zeitgeist* o espíritu del tiempo, a un paradigma científico, a cierto grupo de teorías, y en último término, también a un método y a unas técnicas o estrategias adecuadas para investigar la naturaleza de una realidad natural o social. En una palabra, que la verdad del discurso no está en el método, sino en la episteme que lo define”. (pág. 64)

Apropiación de lo realidad ateórica

Lo percibido implica una manera determinada de construir conocimiento. Pero qué pasa cuando los enigmas no resueltos en una teoría se convierten en anomalías y llega el momento en el que los científicos / académicos/ investigadores formulan teorizaciones

con referentes de teorías “falsadas” o simplemente desechadas, articulados con referentes provenientes de modos de apropiación de lo real no teóricos como lo son el religioso, el artístico y el empírico. Es cuando nos atrevemos a mencionar tímidamente – cotidianamente- la necesidad de los referentes ateóricos. He aquí la excepción.

Sin embargo, lejos de considerar a los referentes ateóricos como algo indeseable en la conciencia del teórico o como un obstáculo epistemológico, en el sentido en que lo menciona Bachelard, ellos pueden ser mecanismos de percepción de nuevas formas y contenidos de los procesos reales no considerados por la teoría, hasta ese momento (Covarrubias, 1999, p. 22; Vid, Bachelard, 1993.)

La teoría es consecuencia de la aplicación del modo teórico de apropiación de lo real que se realiza usando como medio de conocimiento a la razón y puede expresarse en forma de ciencia o de filosofía, si bien, en términos originarios, proviene directamente del modo empírico o del mágico/religioso (Covarrubias, 1999, p. 18.)

En conclusión

Entender, constituye el elemento clave dentro del lenguaje que deriva en lo que conocemos como intelecto, así como se suele afirmar poseer cierta inteligencia. Esta práctica se hace vital mediante el desarrollo de un pensamiento dispuesto a la vida intelectual y la expresión más acabada de aproximarse a la ciencia, es el quehacer investigativo, es decir, la investigación. Sin embargo, no toda vida impregnada de intelectualidad y que se rodea de una vasta cultura puede alcanzar los niveles propios de una

investigación, sino que por el contrario, en algunos casos, su interés se orienta a la aplicación profesional, muy práctica de los conocimientos científicos que ha logrado consolidar.

Un elemento de interés, para comprender porque unos si acceden a la práctica profesional como investigadores y otros se dedican a la aplicación de esos protocolos, es sin lugar a dudas la docencia. Tanto el ejercicio de la profesión docente como el de investigador profesional, constituyen dos extremos de considerable valor en la sociedad. Uno, el docente procura responder por los mecanismos que faciliten los procesos de aprender a pensar, el otro, el investigador, tiene la gran responsabilidad de hacer avanzar a la ciencia, dentro de una gran aventura cargada de incertidumbres.

En ocasiones encontramos opiniones que consideran a la investigación como una actividad marginal dentro de la sociedad, en razón de la invisibilidad de su razón práctica, Sin embargo, es invaluable su contribución al desarrollo social, económico, técnico y político de una nación.

En consecuencia, una sociedad interesada en su desarrollo no debe desligar una ciencia pura, centrada en una base teórica o experimental con una ciencia aplicada. Una y otra, en su fin último, están íntimamente vinculadas; nacen de una misma vocación personal, responden a un mismo archipiélago de métodos y se alimentan mutuamente.

Con respecto a los supuestos planteados puede considerarse que en el paradigma positivista. Esto quiere decir que no se admite que la apropiación cognoscitiva del mundo pueda realizarse mediante referentes provenientes de la vida cotidiana, del arte o de la religión. Así, desde este paradigma, sólo puede conocerse la realidad mediante referentes científicos, entendiéndose por científico sólo

aquellos susceptibles de ser medidos y comprobados. Sin embargo siempre serán aproximaciones.

Bibliografía referencial

- Bachelard, G. (1993). *La formación del espíritu científico, (Contribución a un psico-análisis del conocimiento objetivo.)*. (J. Babini, Trad.) México: Siglo XXI.
- Covarrubias Villa, F. (1995). *Las herramientas de la razón. La teorización potenciadora intencional de procesos sociales* (Vol. 3). México: UPN: México.
- Covarrubias Villa, F. (1999b). *La generación histórica del sujeto individual, Producción social de satisfactores y producción social de sujetos*. México: UPN-Unidad Zamora Colegio de Investigadores en Educación de Oaxaca:.
- Feyerabed, P. (1975). *Contra El Método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*. Barcelona: Ariel.
- Kuhn, T. (1986). *La Estructura de las Revoluciones Científicas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Leal Carretero, F. (Mayo / Agosto de 2013). Acerca de la teoría. *Toeria y debate*, XX(57), 11-38.
- Martínez Miguelez, M. (2008). *Epistemología y Metodología Cualitativa en las Ciencias Sociales*. Mexico: Trillas.
- Mires, F. (1996). *La Revolución que nadie soñó o la otra posmodernidad*. Caracas: Nueva Sociedad.
-
- .

LA REALIDAD COMO PROBLEMA EN LA INVESTIGACIÓN SOCIAL

La estructura de un argumento lógico bien formulado difiere fundamentalmente de la de un relato bien construido.

Jerome Bruner

Introducción

Se suele identificar a la realidad con la existencia, es decir con lo que hay, o mejor dicho, con lo que podemos conocer que existe, está ahí o allí. Lo que forma parte de la monotonía de la cotidianidad. El problema de esa realidad queda, pues, circunscrito al problema de cómo podemos conocer lo real. En este punto tenemos que tener en cuenta las distintas dimensiones en las que puede caer el concepto de realidad.

Realidad como dimensión física del mundo: Es la realidad en cuanto material, en cuanto cosa que pretendemos conocer, es el mundo de los hechos físicos. O una realidad como existencia: concebida como que lo Real como existente independientemente de que esa realidad que consideramos tenga existencia material o ideal. La realidad para mí: Es la dimensión experiencial de la realidad. De aquí se desprende que para aproximarse a su estudio es necesario considerar su pluralidad. Sería ver sin complejos la naturaleza de las realidades.

De tal manera que se trata de cómo yo vivo la realidad y cómo esta se convierte para mí, para el pensamiento, para mis sentimientos, en definitiva para mi vida. Considerando que la cotidianidad de la praxis en el campo de las ciencias de la educación se desplaza por una cotidianidad indiferente, banal, distante. A pesar del tránsito de la filosofía occidental y de la influencia de oriente, nos sobresaltan las mismas preguntas: Que es lo Real, ¿A qué se puede llamar Lo Real?, ¿Desde dónde y cómo se puede estudiar lo Real? ¿Dónde se separa lo real de la ficción?

Por lo tanto este ensayo se plantea abordar el tema la realidad como problema en la investigación social mediante este ensayo estructurado partiendo de la naturaleza de las realidades por un lado, por otro definiendo qué es la realidad y finalmente examinando otras maneras de mirar el tema.

Naturaleza de las realidades

De entrada es necesario plantearse el tema desde una pluralidad de perspectivas. Searle (1997) plantea algo fundamental en este tema: el esqueleto de nuestra ontología. Vivimos en un mundo compuesto enteramente de partículas físicas en campos de fuerza. Algunas de ellas están organizadas en sistemas. Algunos de esos sistemas son sistemas vivos, y algunos de esos sistemas vivos han adquirido evolucionariamente conciencia. Con la conciencia viene la intencionalidad, la capacidad del organismo para representarse objetos y estados de cosas mundanos. La cuestión es ahora: ¿cómo podemos dar cuenta de la existencia de hechos sociales dentro de esta ontología?

Igualmente, Searle (1997) plantea que para abordar el tema de la realidad, se debe considerar, dos sentidos cruciales: un sentido epistémico de la distinción objetivo-subjetivo y un sentido ontológico. Epistémicamente hablando, «objetivo» y «subjetivo» son básicamente predicados de juicios Buena parte de nuestra visión del mundo depende de nuestro concepto de objetividad y de la distinción entre lo objetivo y lo subjetivo. Como es harto sabido, la distinción es una cuestión de grado, pero menos frecuentemente se dice que tanto «objetivo» como «subjetivo» tienen varios sentidos diferentes.

Ahora bien, bajo el punto de vista ontológico, ¿cómo se presenta la realidad, en general, de nuestro universo?, ¿pueden reducirse los seres que nos rodean a su dimensión lineal, cuantitativa? Nuestro universo está constituido básicamente por sistemas no-lineales en todos sus niveles: físico, químico, biológico, psicológico y sociocultural. Si observamos nuestro entorno con detenimiento y cierta duda, veríamos esta realidad tal como se ve un fractal. Veríamos que estamos inmersos en un mundo muy rizomatico.

Wittgenstein (2009) nos acercaría a mirar estas realidades considerando la construcción de un lenguaje ideal o si se quiere de un simbolismo en el que las palabras y las proposiciones signifiquen o tengan una exactitud geométrica con prescindencia del interlocutor, no sea más que una utopía irrealizable, un imposible ontológico. Ello por cuanto el Ser de las palabras al insertarse en el mundo de quien las lee u oye se adapta sin mayor esfuerzo a la subjetividad propia del Ser, a su vez determinadas por su horizonte de conocimientos.

Esto explica por qué, como insinúan los grandes maestros, entre ellos Bertrand Russel en su introducción al *Tractatus Lógico Filosófico* de Wittgenstein (2009) debemos conformarnos con establecer de modo convencional las condiciones para que se dé mejor sentido al sinsentido de las composiciones lingüísticas, lo cual, en suma es procurar la unidad de significados o referencias en las palabras o en sus combinaciones

No obstante, si lo que está ahí, es lo real, se hace necesario conocer la realidad y paralelo a esto se intenta sustentar el contenido y significado del término realidad mediante vocablos como Verdad, Existencia, Lo que hay, Lo que es, Lo que podemos experimentar, lo

que podemos percibir, lo físico, es a partir de las distintas aproximaciones filosóficas, que surgen respuestas a las interrogantes en cuestión.

Por ejemplo: Sólo es Real lo que puede expresarse, Sólo es Real lo que puede conocerse, Sólo es Real aquello que puede pensarse, Es Real todo aquello imaginarse. Sin embargo, la misma duda genera una interminable espiral de preguntas, mucho más atrevidas: Se puede plantear la Unicidad de la Realidad, o la Multiplicidad de ellas. No hay nada que nos impida considerar la complejidad de esa realidad como un final abierto.

Qué es la realidad

En nuestro mundo, a veces reducido en su territorialidad, a veces luchando por su des-territorialización¹¹, ocurren cosas extraordinarias, a tal grado, que lo que parece ordinario no lo es y ya parece que la re-territorialización del pensamiento es inevitable. Es ese pensamiento y su pensador, lo que nos lleva a la pregunta acerca de si esa realidad es en sí misma, o es una realidad percibida. Toda la realidad no se puede reducir a una idea. No se puede seguir creyendo que sólo lo tangible, lo mensurable y la lógica formal nos lleven a la aprehensión de lo real. En el estudio de la realidad está presente lo extraño, lo misterioso y lo irreducible.

¹¹ Este término originalmente fue utilizado por los filósofos franceses Gilles Deleuze y Félix Guattari. Se ha usado en los últimos años no solo para dar cuenta de la relación de los sujetos con su territorio en el acto del desplazamiento, sino para plasmar la idea de movimiento y cambio tanto en la relación de los seres humanos como en la referencia a los bienes, símbolos e imaginarios. A esto le añadimos nosotros la idea de la des-territorialización del pensamiento y el pensador

Martínez Miguélez, (2008) plantea que Heráclito consideraba la realidad más bien como un fluido, como un proceso: “el ser es un perpetuo devenir; pero Parménides inventó la fijeza del Ser, odiaba el cambio y le irritaba el devenir: “No se hable más del pasar” –solía decir-. Ciertamente el cambio es incómodo y a veces pavoroso; mejor un trabajo seguro, una familia estable, etc. Occidente siguió a Parménides – a través de Sócrates, Platón y Aristóteles- mucho menos que a Heráclito, pero con ello, redujo brutalmente la comprensión de la realidad. Así mutilada, la realidad se rebela y acosa a la razón con insolubles paradojas: ¿Cómo es posible en una buena lógica, que Aquiles no alcance jamás a la tortuga, si para alcanzarla tiene que llegar primero a la mitad de la distancia que los separa, y después a la mitad de la mitad, y así infinitamente?

Julián Marías (1990) partiendo de la palabra, nos plantea que La realidad es siempre interpretada. Y la primera interpretación consiste en nombrarla. A veces, una lengua confunde cosas distintas (por ejemplo, colores) o distingue verbalmente lo que es lo mismo (leopardo y pantera). La misma realidad es designada con expresiones diferentes según los diversos registros del lenguaje (morir, fallecer, espichar, diñarla, estirar la pata; pero ¿es de verdad la misma realidad?).

Pero cuando se traduce un diálogo del inglés al español, apunta Marías, hay que decidir, con mayor o menor fundamento, si los interlocutores se hablan de tú o de usted, ya que esa distinción no existe en el original, y puede falsearse el sentido. ¿Es estrictamente equivalente *I like you* y *me gustas*? Aparte de la significación del verbo, tal vez no idéntica, en inglés el sujeto es “yo”, en español, “tú”. Siempre, plantea Marías, le ha inquietado vivamente el hecho de que, mientras el léxico de los oficios es riquísimo, el que nombra

las relaciones afectivas entre personas, en español y análogamente en las demás lenguas, es angustiosamente reducido. Pero es mucho más triste cuando esa realidad forma parte de una ilusión

Otra manera de mirar

Veamos esta otra posibilidad: Deepak Chopra (2021) plantea mirar la realidad desde tres niveles. El primer nivel de existencia es el físico o material, el universo visible. En el segundo nivel de existencia, todo consiste en información y energía. El tercer nivel de existencia es la inteligencia o conciencia.

El primer nivel de existencia es el físico o material, el universo visible. Es el mundo que mejor conocemos, al que llamamos mundo real. Contiene materia y objetos con límites precisos, todo lo tridimensional y lo que percibimos con los cinco sentidos: lo que podemos tocar, ver, escuchar, sentir, probar u oler. Incluye nuestros cuerpos, el viento, la tierra, el agua, los gases, los animales, los microbios, las moléculas. El mundo físico está gobernado por leyes inmutables de causa y efecto, por lo que todo es predecible. Los científicos pueden calcular con precisión cuándo ocurrirá un eclipse solar y cuánto durará. Toda la comprensión de sentido común que tenemos del mundo proviene de lo que sabemos de este ámbito físico.

En el segundo nivel de existencia, Chopra (2021) señala que todo consiste en información y energía. Se le llama ámbito cuántico. En este nivel todo es insustancial, lo que significa que no puede tocarse ni percibirse con ninguno de los cinco sentidos. Tu mente, tus pensamientos, tu ego y la parte de ti que normalmente consideras

que es tu ser, son parte del ámbito cuántico. Estas cosas carecen de solidez; sin embargo sabes que tu ser y tus pensamientos son reales. Aunque es más fácil pensar el ámbito cuántico en términos de la mente, engloba mucho más. De hecho, todo lo que existe en el universo visible es una manifestación de la energía y la información del ámbito cuántico. El mundo material es un subconjunto del mundo cuántico.

Esto es similar a lo que ocurre cuando vemos una película. Como sabes, una película está hecha de fotogramas individuales separados por franjas. Si viéramos la película en el carrete en una sala de proyección, veríamos los fotogramas y las separaciones. Sin embargo, cuando vemos la película, los fotogramas pasan tan rápido que nuestros sentidos no perciben la discontinuidad. Los percibimos como un flujo constante de información.

Chopra (2021) indica que Einstein dio con su famosa ecuación para la energía de un fotón como $E=hf$ donde la f es la frecuencia de la onda luminosa y “ h ” es una constante universal llamada Planck. Este simple hecho ha tenido implicaciones filosóficas muy profundas. Considere un haz de luz cayendo sobre un plato de cristal. Suponga que el 10% de la luz se refleja y el 90% se transmite. Ahora, si la energía en el haz de luz es cuantificada en fotones, entonces ¿cómo predecir el comportamiento de un solo fotón cuando cae al plato? ¿Iría dentro del haz reflejado o dentro del haz transmitido? Uno puede decir únicamente que hay un 90% de probabilidad que vaya dentro del haz transmitido y el 10% vaya en el haz reflejado. Lo cual significa, que el comportamiento de un solo fotón es inherentemente impredecible. Esto contradice todas las leyes de la física clásica, de acuerdo con las cuales, las mismas

causas deben producir el mismo efecto y el comportamiento debe ser completamente determinista. Por tanto, aún en el mundo físico, hay inherente incertidumbre en predecir el comportamiento de un sistema. Mientras más pequeña sea la partícula, mayor es la incertidumbre de predeterminar su comportamiento.

También señala Chopra (2021) que en el ámbito cuántico, los trozos de campos de energía que vibran a diferentes frecuencias, y que percibimos como objetos sólidos, forman parte de un campo de energía colectivo. Si pudiéramos percibir todo lo que ocurre en el ámbito cuántico, veríamos que formamos parte de un gran caldo de energía y que todas las cosas, cada uno de nosotros y todos los objetos del ámbito físico, son sólo un conglomerado de energía que flota en este caldo de energía. En todo momento, tu campo de energía está en contacto con el de todos los demás e influye en él; todos respondemos a esa experiencia. Todos somos expresiones de esta energía e información. En ocasiones podemos sentir esta conexión. La mente es un campo de energía e información. Las ideas también son energía e información. Tú has imaginado tu cuerpo y el resto del mundo físico, al percibir el caldo de energía como un conjunto de entidades físicas separadas. Pero ¿de dónde proviene la mente que imagina esto?

Igualmente, Chopra (Chopra, 2021) considera que El tercer nivel de existencia es la inteligencia o conciencia. Se le ha llamado ámbito virtual, ámbito espiritual, campo de potencial, ser universal o inteligencia no circunscrita. Aquí es donde la información y la energía surgen de un mar de posibilidades. El nivel más fundamental y básico de la naturaleza no es material. Ni siquiera es un caldo de energía e información; es potencial puro. Este nivel de

realidad no circunscrita opera más allá del espacio y el tiempo porque sencillamente no existen en él. Lo llamamos no circunscrito porque no puede confinarse a un lugar. No está en ti ni fuera de ti; simplemente es.

No obstante, Chopra (2021) apunta a que este campo ilimitado de inteligencia o conciencia está en todos lados; se manifiesta en todas las cosas. Lo hemos visto operar en el nivel de las partículas subatómicas —el componente básico de todas las cosas—, y lo hemos visto conectar a dos personas en un nivel que trasciende las divisiones. Sin embargo, no es necesario entrar en un laboratorio para ver a esta inteligencia no circunscrita en acción. Las pruebas están por todos lados, en los animales, en la naturaleza e, incluso, en nuestro cuerpo.

Esta idea de Chopra la amplía al considerar que la mecánica cuántica reconoce este principio de incertidumbre como una ley fundamental del universo. Reconoce igualmente la interacción del observador afectando lo observado y de allí inherentemente limitando su exactitud de una observación. Considera nuestro deseo de explicar la realidad en términos de modelos simples racionales como una traba de nuestra mente, adquirida de la condicionante física clásica y del reino limitado de nuestras experiencias diarias. Esto se debe a la incapacidad de percibir directamente la realidad de un espacio-tiempo continuo, aunque se ha sido probado matemáticamente y verificado por medio de la experimentación.

Por último, Chopra (2021) señala que en nuestra diaria experiencia sobre el espacio y tiempo hay entidades separadas, que no interactúan una con otra; por tanto nuestra mente rehúsa ver la

realidad como está demostrada por la ciencia. De manera similar, el hecho de que la luz se comporte en algunos experimentos como una onda y en otros como una partícula es del todo confuso para la mente porque preferiríamos la realidad ajustada a un modelo simple que podamos comprender. En efecto, aún el propio Einstein rechazó aceptar la mecánica cuántica desde un punto de vista filosófico, diciendo, “Yo no creo que Dios esté jugando a los dados”. Hasta el último momento de su vida él creyó que nuestra incapacidad para predecir el comportamiento de una partícula individual era de algún modo nuestra propia limitación y no por una ley fundamental de la naturaleza.

En este mismo sentido, Miguel Martínez Miguélez, (2008) nos deja la siguiente idea. Las realidades, cuya naturaleza y estructura peculiar sólo pueden ser captadas desde el marco de referencia del sujeto que las vive y experimenta, exigen ser estudiadas mediante otros métodos fenomenológicos. En este caso, no se está estudiando una realidad “objetiva y externa” (como ordinariamente se califica), igual para todos, sino una realidad cuya esencia depende del modo en que es vivida y percibida por el sujeto, una realidad interna y personal, única y propia de cada ser humano. Por tanto, no se le puede introducir por la fuerza en el esquema conceptual y método preestablecidos por el investigador, ya que, posiblemente, se destruiría su naturaleza y esencia peculiar.

Como si esto no fuese suficiente en una conversación entre Rabindranath Tagore y el profesor Alberto Einstein, (Tagore, 1968) celebrada el 14 de julio de 1930, mientras Einstein defendió la concepción de una realidad independiente del espíritu humano y de la existencia misma del hombre. Tagore definió la realidad que

tiende hacia la verdad, ya sea de orden científico, ético o filosófico, como siempre relativa al hombre y planteo que Hay dos conceptos diferentes acerca de la naturaleza del universo: 1) el mundo como unidad dependiente de la humanidad; 2) el mundo como realidad independiente del factor humano. Tan solo hay que asomarse al punto de partida de nuestra discusión: Toda verdad científica es una forma de creencia religiosa, una creencia indispensable para la vida” (Tagore, 1968)

A manera de síntesis

Desde otra perspectiva, Jerome Bruner (1998) distingue dos formas de conocer en los seres humanos, dos formas de funcionamiento cognitivo con su particular forma de construir la realidad: el **pensamiento paradigmático y el pensamiento narrativo**. Si bien existe cierto solapamiento entre ellas, estas dos formas de pensamiento no se pueden reducir la una a la otra, podríamos decir que son autónomas, tanto en sus principios de funcionamiento como en sus criterios de verificación.

El **pensamiento paradigmático** corresponde al pensamiento lógico-matemático siendo la computadora la metáfora de esta forma de pensar. Con este tipo de pensamiento resolvemos una gran cantidad de problemas prácticos. La forma de conocer paradigmática se caracteriza por ser una forma de pensar abstracta, basada en la aplicación de la lógica formal y el análisis riguroso, e interesada más por los aspectos conceptuales más universales, por encontrar la “verdad” y establecer leyes o principios generales. Esta forma de pensar se corresponde con el pensamiento científico y racional; tiene como propósito fundamental **mostrar las causas generales** que determinan los fenómenos de un mundo que se supone objetivo.

Para ello utiliza procedimientos que permiten verificar la verdad empírica de estas explicaciones científicas.

Pero es evidente que en nuestro día a día, -la cotidianidad- establecer canales de comunicación se interpone mediante discursos científicos o académicos utilizando otra forma de pensamiento, como el **pensamiento narrativo**, que a diferencia del pensamiento lógico científico que busca verdades universales e inmanentes, la naturaleza del pensamiento narrativo se desplaza por otras las particularidades de la experiencia, de las **intenciones, emociones y acciones** humanas. He aquí en medio de esta cotidianidad que investigar en ciencias de la educación o ciencias sociales es una empresa temeraria.

En su Discurso del Método, Descartes (2010) señala y también se plantea la pregunta de cómo o por qué la misma razón produce la "diversidad de nuestras opiniones". "no viene de que unos seamos más razonables que otros, sino del hecho que conducimos nuestros pensamientos por diversas vías y no consideramos las mismas cosas" (ibidem). La toma de conciencia de estas diversas vías por las cuales conducimos nuestros pensamientos y el tratar de considerar, en un momento determinado, las mismas cosas es el objeto de este estudio. (p. 33), La respuesta la ubica en el método, está en el método, es decir en el pensamiento paradigmático.

En la perspectiva epistemológica, vista desde la naturaleza narratológica, el modelo o la teoría, puede considerarse como una especie de descripción o representación simbólica de la realidad circundante o aquella que está inmersa en la cotidianidad (fenómenos, contextos, hechos situaciones, procesos, estructuras,

sistemas, entre otros) que por lo general está en función de unos supuestos teóricos o de una teoría generalmente hegemónica. Dicha representación es una construcción racional, discursiva, de un campo de estudio concreto y suele presentarse en diferentes grados de abstracción y termina constituyéndose en un relato.

Bibliografía referencial

- Bruner, J. (1998). Realidad mental y mundos posibles. Los actos de la imaginación que dan sentido a la experiencia. Barcelona, España: Gedisa.
- Chopra, D. (2021). *Sincrodestino*. Madrid: Cedral.
- Descartes, R. (2010). *El discurso del Método*. (M. García Morente, Trad.) Madrid: Espasa-Calpe.
- Marias, J. (1990). *Breve tratado de la Ilusión*. Madrid: Alianza.
- Martinez Miguelez, M. (2008). *Epistemología y Metodología Cualitativa en las Ciencias Sociales*. Mexico: Trillas.
- Searle, J. (1997). *La construcción de la realidad social*. Barcelona: Paidós.
- Tagore, R. (1968). *La Religión del Hombre*. (R. Cansinos-Assens, Trad.) Buenos Aires: Aguilar.
- Wittgenstein, L. (2009). *Tractatus Logico-philosophicus. Investigaciones Logicas sobre la Certez*. Madrid: Gredos.

LA TEORIA COMO PROBLEMA EN LA INVESTIGACIÓN SOCIAL

Una aproximación a la narrativa “científico” social

En sentido amplio la teoría es toda concepción racional que intenta dar una visión o explicación sobre cualquier asunto o realidad.

R. Sierra Bravo

Introducción

Entender constituye el elemento clave dentro del lenguaje que deriva en lo que conocemos como intelecto, también solemos afirmar poseer cierta inteligencia cuya naturaleza es racional, propia del *hommo sapiens*. Esta práctica se hace vital mediante el desarrollo de un pensamiento dispuesto a la vida intelectual y la expresión más acabada de aproximarse a la ciencia, es el quehacer investigativo, es decir, la investigación.

Sin embargo, no toda vida impregnada de intelectualidad y que se rodea de una vasta cultura puede alcanzar los niveles propios de una investigación, sino que por el contrario, en algunos casos, su interés se orienta a la aplicación profesional, muy práctica de los conocimientos científicos que ha logrado consolidar.

Un elemento de interés, para comprender porque unos si acceden a la práctica profesional como investigadores y otros se dedican a la aplicación de esos protocolos, es sin lugar a dudas la docencia. Tanto el ejercicio de la profesión docente como el de investigador profesional, constituyen dos extremos de considerable valor en la sociedad. Uno, el docente procura responder por los mecanismos que faciliten los procesos de aprender a pensar, el otro, el investigador, tiene la gran responsabilidad de hacer avanzar a la ciencia, dentro de una gran aventura cargada de incertidumbres.

En ocasiones encontramos opiniones que consideran a la investigación como una actividad marginal dentro de la sociedad, en razón de la invisibilidad de su razón práctica, Sin embargo, es invaluable su contribución al desarrollo social, económico, técnico y político de una nación.

En consecuencia, una sociedad interesada en su desarrollo no debe desligar una ciencia pura, centrada en una base teórica o experimental con una ciencia aplicada. Una y otra, en su fin último, están íntimamente vinculadas; nacen de una misma vocación personal, responden a un mismo archipiélago de métodos y se alimentan mutuamente.

En este sentido, he estructurado este ensayo partiendo de la idea de lo que significa para un investigador la teoría o el marco teórico como un problema. Para dar respuesta a esto parto de lo simbólico de la realidad. Entro a definir lo que es una teoría y su acción, teorizar. Luego establezco algunas apreciaciones en torno a su diferenciación con relación a su práctica. Igualmente, reviso la noción de paradigma y la manera como se apropiación de la realidad ateórico, para finalmente abordar el tema la argumentación, no sin antes tocar la importancia de las proposiciones, hipótesis, constructos o tesis en el desarrollo de la teoría.

Marco teórico como problema

Lo simbólico de la realidad

He dicho en varias oportunidades que una Teoría es una representación simbólica de la realidad. Toda teoría está sustentada en una racionalidad que implica una concepción de la realidad (ontología) y su respectiva concepción epistemológica, por lo que cada teoría percibe determinadas formas y contenidos de lo real distintos de los percibidos por otras.

Sin embargo, esto arrastra varios problemas. Por ejemplo, Fernando Leal Carretero (2013) comenta que:

“Un espectro se cierne sobre la investigación en ciencias sociales: el espectro de la teoría. Por todos lados se exige teoría, se objeta falta de teoría, se apabulla con frases como “marco teórico”, “conceptos teóricos”, “discusión teórica”, y demás fantasmillas”. (pág. 11)

Es evidente que la formación de investigadores arrastra los mismos problemas de los sistemas educativos normativos, la hegemonía de la escolarización en el marco de una creciente masificación coadyuva a mystificar a la investigación.

Tampoco es menos cierto, tal como señala Leal Carretero (2013) que:

“De la teoría y de lo teórico se dicen muchas cosas — incluso opuestas—, como que todos los proyectos de investigación deben tener clara la teoría desde el principio, que no todos necesitan teoría, que la teoría no debe estar al principio sino al final de la investigación”. (pág. 11)

Pero lo que sucede al interior de la investigación es que se vive un vacío. A todo esto, lo que nadie dice con claridad es ¿qué es esa dichosa teoría (en singular o en plural, como sustantivo o como adjetivo) de la que se habla de forma tan oracular como perentoria? Y en los manuales de metodología al uso no discuten la materia o lo hacen de forma totalmente insuficiente. (Leal Carretero, 2013)

La teoría es producto del ser pensante y la validez de ella se establece por la coherencia lógica con la cual se expresa, por la capacidad explicativa de los referentes de la realidad y por la consistencia de lo que se dice acerca de un fenómeno y lo que éste es (Covarrubias, 1995, p. 130.)

La teoría es consecuencia de la aplicación del modo teórico de apropiación de lo real que se realiza usando como medio de conocimiento a la razón y puede expresarse en forma de ciencia o de

filosofía, si bien, en términos originarios, proviene directamente del modo empírico o del mágico/religioso (Covarrubias, 1999, p. 18.)

En fin, ¿qué es la teoría?

La palabra teoría en resumen, viene del latín tardío *theoria*, y este a su vez del griego **Θεωρία** (*theoría*), síncopa de la palabra **Θεωρεία** (*theoreía*), unión del verbo **Θεωρέω** (*theoréo* equivale a observar, reflexionar, formarse una imagen mental) con el sustantivo πορεία (*poreía* que significa procesión como sucesión de cosas que ocurren una tras otra).

Los griegos la entendieron como contemplación, es decir una abstracción. Naturalmente esta última acepción se corresponde con una perspectiva abstracta cuyas pretensiones están dentro de los límites de un retrato de la realidad. Es decir, una reconstrucción de una realidad.

Por otro lado, la teoría tiene la posibilidad práctica de –conocer– reconstruir la realidad mediante un largo y cuidadoso proceso y que generalmente se conoce como método. Por lo tanto implica un rigor que viene impregnado por la especificidad de cada método. En el caso de las ciencias sociales o de la educación que es el caso estos métodos son particulares por la naturaleza de su enfoque y singulares por la teleología que pretenden alcanzar.

También no puede dejarse de lado que la teoría derivada de una investigación en los términos expuestos y validada por la comunidad académica que lo cobija –en el caso de las ciencias sociales y educativas– alcanza su fin mediante la presentación a la

comunidad académica mediante una acción final que se precia de denominarse **Teoría**.

Es el omega de un largo trabajo intelectual que deriva en un conocimiento nuevo. Sin embargo, también se constituye en el principio de las investigaciones, en el alfa de aquellas que así lo ameriten según su naturaleza. Salvo aquellas que sus referentes en la realidad sean ateóricos.

Teorizar

De acuerdo a Covarrubias (1995), para teorizar es necesario que se conozca:

- a) La forma en que se estructura la teoría,
- b) Las formas que puede asumir la conciencia,
- c) Las distintas maneras de apropiación de lo real,
- d) La incidencia de los referentes ateóricos en el sujeto constructor de conocimiento teórico y
- e) Los aspectos onto-epistemológicos y teleológicos presentes en quien teoriza.

De manera que para cerrar esta idea puedo mencionar que en la Complejidad el marco teórico referencial - naturalmente - es el insumo para el planteamiento del problema, desde allí se parte con duda.

En la perspectiva fenomenológica el marco teórico es referencial y se puede tomar como elemento comparativo en el proceso de reflexión más allá de la teoría emergente.

En cuanto al Positivismo el marco teórico se estructura como fundamento del proceso investigativo. Está vinculado al objetivo general. Se especifica en estancos, es decir: Antecedentes, bases teóricas y legales. Se utiliza como basamento para la discusión de los resultados.

En el caso de Ciencia crítica: el marco teórico se utiliza como referente para el diagnóstico y la elaboración del plan de acción o la teoría preliminar se estructura a partir de la necesidad sentida.

Un poco más allá la propuesta Holónica rompe con la incommensurabilidad de los paradigma: Se configura en forma multi e interdimensional. Se utiliza como referencia comparativa en la configuración de la teoría.

Pseudoteorías en las ciencias sociales

La exacerbación de la escolarización en la formación de investigadores, los vacíos epistémicos, el uso de los manuales en los distintos niveles de postgrado en las universidades impide distinguir con claridad lo que representa una teoría.

“En el caso de las ciencias sociales la cosa es con frecuencia más grave, ya que muchas cosas que se presentan como teorías en realidad son colecciones de términos sin definiciones (o al menos sin definiciones claras y útiles, que en último término es lo mismo que no definir). El principiante que se enfrenta a tales pseudoteorías no le queda más remedio que aprenderse los términos, citar a los autores que los utilizan (sin definirlos) e imitar sus modos de hablar. Otra posibilidad es que se proporcionen definiciones, con lo que ya el principiante puede al menos

repetir las definiciones; pero siguen faltando las proposiciones". (Leal Carretero, 2013, pág. 18)

Visto así, los resultados producto de los esfuerzos en las especializaciones, maestrías y doctorados se ven seriamente afectados por algunas prácticas heredadas de la idea de reproducir prácticas escolares y no las del propio campo de las investigaciones. De allí se desprende que se confunda una teoría de una pseudo teoría. Naturalmente, no solo se reproducen definiciones y concepto, sino que no se establece la diferencia entre una teoría y los paradigmas hegemónicos.

¿Clasificar y categorizar?

Esto viene al caso porque generalmente se tiene la creencia que al utilizar alguna técnica reduccionista para extraer datos o algo similar como clasificar o categorizar se considera como un método inherente al paradigma anunciado. Al respecto Leal Carretero considera que:

"Cuando alguien se enfrenta por vez primera a una teoría, lo primero con lo que se topa es con un vocabulario especializado, es decir un buen número de términos técnicos, de definiciones de ellos, de abreviaturas, acrónimos y frases hechas, de las correspondientes distinciones conceptuales, clasificaciones y tipologías. Dicho toscamente, es toda una jerga nueva. El principiante se aplica a aprender la jerga, a utilizar los términos, a repetir las definiciones, a distinguir las cosas que dentro de ella son distintas, a categorizar y clasificar las cosas de acuerdo con la jerga, a citar los pasajes apropiados en que los autores clásicos o de moda la utilizan. Todo eso está muy bien, y con ello puede uno lucirse y parecer que sabe uno algo; pero si el principiante no ha aprendido más, entonces no se ha aprendido teoría ninguna, sino justamente sólo una jerga; ha aprendido la jerga de la

teoría, pero no la teoría misma". (Leal Carretero, 2013, pág. 17)

En consecuencia por esta razón los anaqueles de las bibliotecas de las universidades están repletas de papeles de trabajo sin trascendencia.

Argumentar

Anthony Weston (2001) deja dicho el argumento es esencial, en primer lugar, porque es una manera de tratar de informarse acerca de que opiniones son mejores que otras. No todos los puntos de vista son iguales. Algunas conclusiones pueden apoyarse en buenas razones, otras tienen un sustento mucho más débil. Pero a menudo, desconocemos cual es cual. Tenemos que dar argumentos en favor de las diferentes conclusiones y luego valorarlos para considerar cuan fuertes son realmente. Igualmente considera que argumentar es importante también por otra razón: Una vez que hemos llegado a una conclusión bien sustentada en razones, la explicamos y la defendemos mediante argumentos. Un buen argumento no es una mera reiteración de las conclusiones. En su lugar, ofrece razones y pruebas, de tal manera que otras personas puedan formarse sus propias opiniones.

En este mismo sentido Leal Carretero plantea que:

A veces este acto de usar datos para hacer brillar la teoría utilizada toma la forma de descripciones o narrativas que ejemplificarían la teoría. Esto tiene también un valor persuasivo, pero no debemos olvidar que la función de la teoría es argumentar y en particular resolver problemas (que es una forma de argumentación). Luego narrar y describir, aunque útiles, no pueden sustituir a la teoría, y su función ilustrativa debe quedar clara siempre. (Leal Carretero, 2013, pág. 31)

En consecuencia, queda claro que argumentar se desplaza por un razonamiento lógico y no es lo mismo que describir o narrar, como no es lo mismo que evocar, transformar, comprender, interpretar o explicar, mucho menos citar o elaborar largas listas de conceptos o definiciones.

Proposiciones, hipótesis, tesis, constructos

En términos generales el papel de la teoría consiste en plantearse algún problema a partir de una realidad interpretada –algunos lo llaman teorías de entrada-. Esto sería lo que dentro de la paradoja teórica he llamado el principio, el alfa de la investigación. Ahora esto se comprende con facilidad si se internaliza que entre ese alfa y omega de la investigación media una serie de proposiciones, constructos, hipótesis o tesis que se constituyen en los principios para generar la teoría. Sin ellos todo se hace inteligible y conduce a meros ejercicios o tareas escolares.

Una vez definido esto, se hace necesario apropiarse de un conjunto de procedimientos que en el lenguaje de la investigación se conoce como métodos. Algunos ya están dados, según el origen de su matriz epistémica, sin embargo, eso no obstaculiza que se puede emprender otro camino.

Ahora bien, juega un papel importante en la definición de la teoría la manera como se construye el andamiaje argumentativo. La potencia de la argumentación definirá la función de la teoría dentro de la investigación y le dará solidez ante la comunidad académica. Naturalmente esa solidez permitirá al lector confrontar las proposiciones, las hipótesis, los constructos o tesis y someterla a

prueba. Por lo tanto la argumentación es la acción clave, así como los procedimientos que ha lugar.

Cualquier otra narrativa puede o no contribuir a mejorar la retórica de alegatos, pero no es inherente a la teoría, que en última instancia será el omega de la investigación y el nuevo retrato de la realidad en examen.

A manera de conclusión

Toda teoría está sustentada en una racionalidad que implica una concepción de la realidad (ontología) y su respectiva concepción epistemológica, por lo que cada teoría percibe determinadas formas y contenidos de lo real distintos de los percibidos por otras.

Es evidente que la formación de investigadores arrastra los mismos problemas de los sistemas educativos normativos, la hegemonía de la escolarización en el marco de una creciente masificación coadyuva a mistificar a la investigación.

Los griegos la entendieron como considerar o contemplar, es decir una abstracción. Naturalmente esta última acepción se corresponde con una perspectiva abstracta cuyas pretensiones están dentro de los límites de un retrato de la realidad. Es decir, una reconstrucción de una realidad.

No puede dejarse de lado que la teoría derivada de una investigación en los términos expuestos y validada por la comunidad académica que lo cobija –en el caso de las ciencias sociales y educativas– alcanza su fin mediante la presentación a la comunidad académica mediante una acción final que se precia de denominarse Teoría.

Es el omega de un largo trabajo intelectual que deriva en un conocimiento nuevo. Sin embargo, también se constituye en el principio de las investigaciones, en el alfa de aquellas que así lo ameriten según su naturaleza. Salvo aquellas que sus referentes en la realidad sean ateóricos.

La exacerbación de la escolarización en la formación de investigadores, los vacíos epistémicos, el uso de los manuales en los distintos niveles de postgrado en las universidades impide distinguir con claridad lo que representa una teoría

Se entiende que una teoría puede ser paradigmática, si por paradigma se entiende un conjunto de procedimientos, que apunta hacia un método al interior de ella; al no alcanzarlo estaríamos en presencia de una rutinización de la investigación, muy cercana a una pseudoteoría.

Generalmente se tiene la creencia que al utilizar alguna técnica reduccionista para extraer datos o algo similar como clasificar o categorizar se considera como un método inherente al paradigma anunciado. En consecuencia por esta razón los anaqueles de las bibliotecas de las universidades están repletas de papeles de trabajo sin trascendencia.

Queda claro que argumentar se desplaza por un razonamiento lógico y no es lo mismo que describir o narrar, como no es lo mismo que evocar, transformar, comprender, interpretar o explicar

En términos generales el papel de la teoría consiste en plantearse algún problema a partir de una realidad interpretada –algunos lo llaman teorías de entrada-. Esto sería lo que dentro de la paradoja teórica he llamado el principio, el alfa de la investigación. Ahora esto se comprende con facilidad si se internaliza que entre ese alfa y ese omega de la investigación media una serie de proposiciones, constructos, hipótesis o tesis que se constituyen en los principios

para generar la teoría. Sin ellos todo se hace inteligible y conduce a meros ejercicios o tareas escolares.

Bibliografía referencial

- Bachelard, G. (1993). *La formación del espíritu científico, (Contribución a un psico-análisis del conocimiento objetivo.)*. (J. Babini, Trad.) México: Siglo XXI.
- Covarrubias Villa, F. (1995). *Las herramientas de la razón. La teorización potenciadora intencional de procesos sociales* (Vol. 3). México: UPN: México.
- Covarrubias Villa, F. (1999b). *La generación histórica del sujeto individual, Producción social de satisfactores y producción social de sujetos*. México: UPN-Unidad Zamora-Colegio de Investigadores en Educación de Oaxaca:.
- Leal Carretero, F. (Mayo / Agosto de 2013). Acerca de la teoría. *Toeria y debate*, XX(57), 11-38.
- Martínez Miguelez, M. (2008). *Epistemología y Metodología Cualitativa en las Ciencias Sociales*. Mexico: Trillas.
- Mires, F. (1996). *La Revolución que nadie soñó o la otra posmodernidad*. Caracas: Nueva Sociedad.
- Sierra Bravo, R. (2005). *Tesis doctorales y trabajos de investigación científica*. (Quinta ed.). España: Thomson Editores.
- Weston, A. (2001). *Las Claves de la Argumentación* . España: Ariel, S. A. .

EL MÉTODO COMO PROBLEMA EN LA HISTORIA DE VIDA

Cuando el estudiante progres a de su primer a o de estudios hasta la tesis de doctorado y m s all , los problemas que le son asignados van siendo cada vez m s complejos y con menos precedentes; pero contin uan siguiendo de cerca al modelo de las realizaciones previas (...). Podemos con toda libertad suponer que en alg n momento durante el proceso, el cient fico intuitivamente ha abstraido reglas del juego para el mismo, pero no hay muchas razones para creer eso. Aunque muchos cient ficos hablan con facilidad y brillantez sobre ciertas hip tesis individuales que soportan alguna fracci n concreta de investigaci n corriente, son poco mejores que los legos en la materia para caracterizar las bases establecidas de su campo, sus problemas y sus m etodos aceptados. Si han aprendido alguna vez esas abstracciones, lo demuestran principalmente por medio de su habilidad para llevar a cabo investigaciones brillantes. Sin embargo, esta habilidad puede comprenderse sin recurrir a hip ticas reglas del juego

Thomas S. Kuhn
La estructura de las revoluciones cient ficas

Introducción

La intensa experiencia vital en la vida de un sujeto, tanto individual como en conjunto, da lugar a una Historia. En esta oportunidad, su construcción o creación coloca la diana en el terreno de la posibilidad de reconstruirla o recrearla. A eso es lo que le colocamos el adjetivo: de vida, es decir, una Historia de Vida. Los modos y maneras con los que, de forma singular construyen y da sentido a su vida en un momento dado será la tarea de este ensayo.

En este sentido, el desarrollo de este ensayo, tiene tres vertientes, una de forma, un poco más heteronómica para mantener la coherencia en cuanto a la praxis en el terreno de la duda. Otra, de fondo por cuanto el tema central discurre en torno a la historia y su adjetivación.

El piso epistémico para este punto lo he centrado en tres lecturas capitales: *Historia de vida e investigación*, de Alejandro Moreno, por cuanto el tema requiere darle un contexto antropológico; Metodología de la Investigación cualitativa de José Ignacio Ruiz Olabuénaga, y finalmente, Modos de vida de Victor Cordoba Cañas.

Y por último, desde el punto de vista filosófico, (amor al saber) retomo la raíz dialéctica del tema y trato de darle coherencia, mediante el uso del enfoque dialectico hegeliano, para estructurar las ideas que trataran de discurrir, en el desarrollo dl tema.

En relación a esta perspectiva y la naturaleza del tema, trataré de bordarlo mediante una recensión mucho más representativa, que exhaustiva. Para darle sentido y pertinencia a este ensayo, propongo

la siguiente tesis: El método como problema en la historia de vida dificulta la interpretación de la realidad-ficción de la vida del sujeto

Siguiendo la declaración en cuanto al enfoque, se planteó seguir el dialéctico y específicamente el hegeliano, con el fin de darle propósito. Vista la argumentación expuesta desde perspectivas contrarias, se presentó una síntesis a manera de teoría en los siguientes términos: Es cierto que un buen método puede ser muy útil y facilitar el proceso de búsqueda. Sin embargo, la mayoría de los procedimientos y técnicas están enfocados más hacia atrás que hacia adelante, pues han sido modelados presuponiendo que lo desconocido será, más o menos, igual a lo conocido. En consecuencia, esto lleva a pensar que el método es vacuo, y allí radica el núcleo de su problemática en la historia de vida.

Historia de vida

La Historia de Vida, tiene una intencionalidad muy marcada que se deriva de su adjetivación, es decir, la vida. Ese vivir entraña los modos y comportamientos con los que un sujeto bajo el signo de la singularidad, edifica y da sentido a su vida en un momento y contexto determinado.

En relación a esta perspectiva y la naturaleza del tema, trataré de bordearlo mediante una recensión mucho más representativa, que exhaustiva. En primero lugar, con los trabajos de Alejandro Moreno cuyos planteamientos develan los problemas conceptuales y de método, así como los significativos aportes que hace a este tipo de estudio. También menciono a José Ignacio Ruiz, desde una perspectiva metodológica en el tratamiento de la historia de vida como método, los textos vitales, las herramientas, sus contenidos básicos y su potencial interpretativo. Por último, convoco a Víctor Córdoba Cañas, no solo para ilustrar sus aportes en cuanto a su interés por los modos de vida, sino también por la manera de tomar posición, tanto paradigmática, de método e ideológica.

Alejandro Moreno

Problemas conceptuales y metodológicos

Alejandro Moreno (2004) en un interesante trabajo titulado “Historias de vida” e Investigación plantea una serie de consideraciones acerca de la Historia de Vida a partir de la obra “biográfica”, Los Hijos de Sánchez, que en el inglés original lleva como subtítulo: Autobiografía de una familia mexicana (primera edición en español de 1964). En la

introducción (1968, p. xxi), se plantea ya los principales dificultades, de acuerdo a Moreno.

Criterios desde la perspectiva de Moreno

Moreno deja dicho que las dificultades conceptuales y metodológicas están presente en toda investigación social y que se resuelve mejor con la orientación metodológica cualitativa que con la cuantitativa, pero que exige una cuidadosa y no siempre fácil atención a todos los componentes implicados en el proceso de producción del conocimiento o de investigación.

Para terminar, Alejandro Moreno resume su posición en torno a Historia de vida, en tres puntos y de manera muy sintética, además la declara, muy incompleta, así como la del Centro de Investigaciones Populares que desde hace más de veinte años dirigió y en el que investigó con historias de vida. Veamos lo siguiente:

1. Entre todas las formas posibles de historias, en lugar de los términos “narrador y entrevistador” o “investigador e investigado” y otros similares, Moreno prefirió los de “historiador” (de quien es la vida que se historia) y “co-historiador” (aquel que comparte con el historiador la historia cuando es narrada y que establece con él la relación en la que la historia se hace tal).
2. De acuerdo a Moreno, Una historia-de-vida no comienza cuando se empieza a grabar su narración sino mucho antes, en lo que conocemos como su pre-historia, esto es, el tiempo en que se establece la relación del investigador-co-historiador no sólo con el historiador sino también y en igualdad de importancia con el mundo-de-vida al que pertenece el historiador mismo. Este tiempo, que está caracterizado por la in-vivencia (el vivir integral dentro) del

investigador en dicho mundo-de-vida en con-vivencia con el historiador y los convivientes de ese mundo, cumple dos funciones indispensables: la primera, que historiador y co-historiador se fusionen, por pertenencia, en un horizonte hermenéutico compartido en cuyos marcos se produce la historia-de-vida y va a ser comprendida-interpretada; la segunda, para que la historia se produzca, como narración, en una relación profunda de confianza entre ambos. Así se ponen las condiciones para que un mundo-de-vida (sociedad, comunidad, cultura) pueda ser conocido realmente desde dentro.

3. Por ultimo Moreno, señala que La interpretación se hace siempre en grupo de investigadores –pertenecientes por origen o por inducción al mundo-de-vida del historiador y ubicados en su horizonte hermenéutico- en el cual el historiador ha de ser activamente incluido siempre y hasta donde ello sea posible. Así, no hay investigador ni investigado, sino que todos, como miembros de un mismo mundo y copartícipes de un mismo horizonte, producen conocimiento en igualdad de condiciones y en diversidad de preparación y apertura intelectual.

José Ignacio Ruiz

La Historia de Vida como Método

Por otra parte, José Ignacio Ruiz Olabuénaga (2012, pág. 279)señala que por lo menos cuatro objetivos principales justifican el uso de la Historia de Vida como método de investigación:

1. Captar la Totalidad de una experiencia biográfica, totalidad en el tiempo y en el espacio, desde la infancia hasta el presente, desde el yo Intimo a todos cuantos entran en relación

significativa con la vida de una persona, que incluye las necesidades fisiológicas, la red familiar y las relaciones de amistad, la definición personal de la situación, el cambio personal y el cambio de la sociedad ambiental. los momentos críticos y las fases tranquilas, la inclusión y la marginación de un individuo en su mundo social circundante.

2. Captar la Ambigüedad y Cambio: Lejos de una visión estática e inmóvil de las personas y de proceso vital lógico y racional, la Historia de Vida intenta descubrir todos y cada uno de los cambios por los que a lo largo de su vida va pasando una persona y las ambigüedades, las faltas de lógica, las dudas, las contradicciones, la vuelta atrás (...) que a lo largo de ella se experimentan.
3. Captar la Visión Subjetiva con la que uno mismo se ve a sí mismo y al mundo, cómo interpreta su conducta y la de los demás, cómo atribuye méritos e impugna responsabilidades así mismo y a los otros. Esta visión subjetiva revela la "negociación" que toda vida requiere entre las tendencias "expresivas" de la persona y las exigencias de "racionalidad" para acomodarse al mundo exterior.
4. Descubrir las Claves de Interpretación de no pocos fenómenos sociales de ámbito general e histórico que sólo encuentran explicación adecuada a través de la experiencia personal de los individuos concretos. (P 279)

Los Textos Vitales

No obstante, en la Historia de Vida, (Ruiz Olabuénaga, 2012) indica que una persona refiere en un largo relato el desarrollo de su vida desde su propio punto de vista y en sus propios términos, acompañado de un "experto sonsacador" el sujeto va desgranando

en una serie de entrevistas, acompañadas a veces, de grabaciones magnetofónicas, redacciones escritas por él mismo, visitas a escenarios diversos, entrevistas a familiares o amigos, fotografías, cartas, en fin, los diferentes episodios o etapas de su vida.

Como es natural, Ruiz trata de salvar la brecha; se trata, de un relato puramente subjetivo -una perspectiva detallada y concreta del mundo – y que eventualmente podrá resultar errónea en no pocas de sus partes. El investigador que intenta fabricar una historia de vida no pretende un relato objetivamente verdadero de los hechos, sino un relato subjetivo que refleje fielmente cómo el sujeto los ha vivido personalmente.

Herramientas

De acuerdo a lo expuesto por Ruiz (2012, pág. 281), una Historia de Vida puede elaborarse a base de un documento escrito por el propio sujeto (tal como una autobiografía, unas memorias, un diario, pero no corresponden a la metodología aquí explicada en la que el investigador interviene directamente en el relato. La base de nuestra naturaleza como seres humanos sociales y la de nuestra cultura que expresa esta naturaleza dan lugar a una relación dialéctica entre nuestras tendencias expresivas (el deseo de expresarnos a través de nuestros propios actos) y las exigencias de racionalidad (para poder acomodarnos a un mundo exterior que existe fuera e independientemente de nosotros).

También señala que solo captando los procesos y los modos como los individuos captan y crean su vida social, podremos captar el significado subjetivo que las cosas poseen para ellos. De ahí que la Historia de Vida, al buscar este sentido subjetivo adopte un planteamiento de interpretar significados más que de encontrar

causalidades. Al igual que cuando el investigador intenta reconstruir, mediante entrevista, el mapa cognitivo de un individuo, parte de una serie de supuestos previos y utiliza unos criterios de trabajo, en la construcción de la Historia de Vida de un individuo se parte de un conjunto de criterios que deben estar claramente explicitados en la mente del investigador.

Entre los supuestos previos, por ejemplo, el investigador es consciente de que su intervención acarrea un cierto encontronazo con el sujeto investigado y que es esta colisión la que facilita su tarea de reconstructor social. Sabe en efecto, que cada persona cuenta y echa mano de una teoría implícita para explicar sus propios comportamientos y actos y sabe también que él mismo, como investigador, recurre a teorías explícitas al acto de la entrevista.

La entrevista y ulterior elaboración consisten en una lucha por equilibrar estas dos series de teorías explícitas,-la del propio sujeto y la del entrevistador- de manera que se alcance un balance entre las teorías supuestamente válidas teóricamente del investigador y las explicaciones reales del sujeto.

Estos modificando y desarrollando la teoría y aquellos interpretando, condensando y transformando los temas que las explicaciones ponen de relieve. Como su nombre lo indica la Historia de Vida se apoya fundamentalmente en el relato que un individuo hace de su vida o de aspectos específicos de ella, de su relación con su realidad social, de su relación con ella, de los modos como él interpreta los contextos y define las situaciones en las que él ha participado, pero esto no significa que el investigador deba aceptar al pie de la letra todo lo que el sujeto refiere sin aplicar controles que garanticen que lo que el entrevistado refiere es fiel, no a la realidad objetiva, sino a

la propia experiencia del sujeto La fidelidad del individuo relator a sí mismo no debe darse nunca por supuesto, antes por el contrario, es un logro técnico en el que el investigador tiene que cooperar activamente y de cuya existencia debe estar segura antes de iniciar ninguna interpretación de sus datos.

El trabajo del entrevistador de una Historia de Vida es todo menos una escucha pasiva e inerte semejante a la del que atiende una conferencia o ve una película de cine. Lo cual es aplicable aun en el caso de que trabajo comience con un relato escrito (autobiografía, memorias...) de antemano por el sujeto. Se da por supuesto, de entrada, que el sujeto es incapaz por sí solo de desentrañar las normas grandes y pequeñas por las que el mismo regula su propia conducta.

Necesita una cooperación que le ayude a esta tarea de objetivación de las bases reguladoras de su comportamiento. El investigador debe estar alerta aceptando, de entrada, la posibilidad de que el sujeto mienta o falsifique intencionadamente su relato, así como debe aceptar la probabilidad de que éste, consciente o inconscientemente, intente dar de sí mismo una imagen coherente (sin irracionales, sin dudas, sin contradicciones) o socialmente aceptable (sin elementos social o culturalmente desmerecedores o criticables).

Contenidos Básicos de la Historia de Vida

Ruiz continúa señalando que estos criterios equivalen a otras tantas pistas de orientación para la recogida de datos tanto como para su interpretación ulterior. Además, Tres grandes capítulos encierran el contenido básico de una Historia de Vida:

- a) Las Dimensiones Básicas de su vida. Las dimensiones básicas son otros tantos ámbitos de acción para el individuo, tales como la dimensión biológica, cultural, social
- b) Los Puntos de Inflection o eventos cruciales en los que el sujeto altera drásticamente sus roles habituales, o se enfrenta a una nueva situación o cambia de contexto social.
- c) Los procesos de Adaptación y Desarrollo a los cambios lentos o rápidos, que se van sucediendo en el proceso de su vida.

Potencial Interpretativo

En este mismo sentido, Ruiz (2012, pág. 284) apunta que para asegurar mejor utilización del potencial interpretativo de que es capaz una buena Historia de Vida, es necesario, además, aplicar una serie de criterios para determinar la adecuación descriptiva del investigador al establecer su interacción social con el sujeto entrevistado.

Estos criterios son los siguientes:

El primer criterio establece que la persona historiada debe ser considerada como miembro de una cultura, es decir, como alguien que desde su nacimiento ha entrado a formar parte de una cultura y que el pasado, presente y futuro los capta el individuo como parte de su conocimiento de sentido común a través de los esquemas interpretativos de ésta. La Historia de Vida describe e interpreta el relato del actor en su desarrollo dentro de este mundo de sentido común y el modo cómo adquiere su bagaje cultural.

En segundo lugar ha de reconocerse el papel de los otros

significativos en la transmisión de la cultura, destacando el papel de la familia, los pares, los líderes de opinión, más concretamente a través de la "relación nosotros", desde la que capta el mundo social y se tipifican sus contenidos.

En tercer lugar hay que especificar la acción social misma y las bases de la realidad social, esto es las expectativas básicas, los postulados elementales que se dan por supuestos en la conducta, los criterios centrales con los que se define la situación y se orienta en ella el actor. Los valores centrales, los códigos de conducta, los mitos, los ritos con toda la racionalidad subyacente que se les atribuye.

El cuarto criterio reclama la reconstrucción y seguimiento del hilo conductor que relaciona, a través del tiempo, unas experiencias con otras en la vida del actor. La significación de unos hechos para el comportamiento posterior y las expectativas u objetivos de futuro como hitos marcadores de la conducta a lo largo de la vida. Los momentos de crisis en los que este hilo se quiebra, los cambios significativos en la definición de la realidad y las conexiones de unos comportamientos con otros aparentemente desconectados.

El quinto criterio reclama la recreación continua y simultánea de los contextos sociales asociados con la persona y su acción social. El contexto no puede disociarse de la conducta puesto que, no sólo la condiciona, sino que sirve de clave interpretativa para su comprensión.

Víctor Córdova Cañas

Desde otro ángulo, plantea Córdova Cañas (1986) que se evidencia la necesidad de construir herramientas metodológicas cada vez más

afinadas para el estudio de los fenómenos sociales.

Cada uno de los métodos propuestos recibe la crítica y las observaciones de otras propuestas metodáticas. Asimismo los métodos o las metodologías llamadas objetivas o neutrales, en términos de la admisión de los juicios de valor o su rechazo, revelan en el fondo, proposiciones teóricas que quedarán inmersas en las consideraciones de los distintos paradigmas de las ciencias sociales. La realidad pareciera aconsejar la mayor amplitud y comprensión entre los problemas, en el supuesto afirmado, de que no existe, ni teoría única, ni método único para conocimiento de los problemas sociales. (pág. 163)

Sin embargo, hay una afirmación de Córdoba Cañas nada despreciable en un mundo pretendidamente objetivo y que muestra realmente otro problema teórico y que repercute en lo metodológico y que no es otro que el ideológico.

Los distintos enfoques y los distintos métodos pueden ser empleados y contrastados en la investigación siempre y cuando se observen los lineamientos de una comprensión global, multidimensional, histórica, de la propia realidad.

Evidentemente, esto simplemente apaña la intencionalidad del autor en dejar claro lo que subyace en la lucha por hegemonizar una tendencia y lo deja claro cuando afirma:

Naturalmente no hay nada de ingenuo en este planteamiento. Mucho menos ambigüedad y eclecticismo. Esta hoy perfectamente claro en las ciencias sociales, que tanto la ideología como la intencionalidad del investigador o del teórico forman parte del discurso de la realidad que difícilmente puede ser axiológicamente neutralizado. (1986, pág. 163)

La propuesta metodológica de Córdoba Cañas, es el caso de modos de vida. En ese sentido, los métodos más populares de acuerdo a Córdoba son aquellos construidos sobre la base de

indicadores y modelos estadísticos. De aquí se desprende que es una perspectiva desde el punto de vista cuantitativo.

Afirma Córdoba (1986) que:

...los estudios sobre el nivel y calidad de vida, así como los estudios referentes al tiempo libre y el ocio, legitimados por los organismos internacionales (ONU, OMS, FAO, OIT, OCDE, etc.) son realizados mediante análisis comparativos entre series estadísticas y cruce de indicadores sociales. (pág. 164)

Tesis

Tal como se ha registrado, Moreno resume en tres puntos y de manera muy sintética, la Historia de vida, además la declara, muy incompleta. Veamos así:

1. Entre todas las formas posibles de historias, Moreno prefirió los de “historiador” (de quién es la vida que se historia) y “co-historiador” (aquel que comparte con el historiador la historia cuando es narrada y que establece con él la relación en la que la historia se hace tal).
2. De acuerdo a Moreno, Una historia-de-vida no comienza cuando se empieza a grabar su narración sino mucho antes, en lo que conocemos como su pre-historia, esto es, el tiempo en que se establece la relación del investigador-co-historiador no sólo con el historiador sino también y en igualdad de importancia con el mundo-de-vida al que pertenece el historiador mismo. Aquí introduce dos categorías muy importantes in-vivencia y convivencia.
3. Por ultimo Moreno, señala que La interpretación se hace siempre en grupo de investigadores –pertenecientes por origen o por inducción al mundo-de-vida del historiador y ubicados en su

horizonte hermenéutico- en el cual el historiador ha de ser activamente incluido siempre y hasta donde ello sea posible.

Según nuestra manera de mirar, hay tres situaciones particulares, la primera, la figura de autorreconocimiento del sujeto en el contexto de la historia. Es decir, reconocerse en formar parte de la historia. El otro tema, es de naturaleza estrictamente fenomenológica por un lado, y de periodización del tiempo histórico, por otro. El primero, evidentemente es de naturaleza humana, no da ni puede dar lugar a otra cosa y en la segunda, se introduce un tiempo, que diríamos es de carácter histórico. La tercera situación que dejo para formular la tesis respectiva tiene que ver con la interpretación y allí deja pendiente los límites de ella.

Por otro lado, Ruiz plantea que tres grandes capítulos encierran el contenido básico de una Historia de Vida: Por un lado, Las Dimensiones Básicas de su vida. Por otro, los puntos de inflexión o eventos cruciales en los que el sujeto altera drásticamente sus roles habituales, Y finalmente, Los procesos de adaptación y desarrollo a los cambios lentos o rápidos, que se van sucediendo en el proceso de su vida.

En conclusión, Ruiz (2012) le da sentido teleológico a La Historia de Vida cuando otorga un propósito: buscar descubrir una relación dialéctica, una negociación cotidiana entre aspiración y posibilidad, entre utopía y realidad, entre creación y aceptación y por eso los relatos provienen de la vida cotidiana, del sentido común, de las explicaciones y reconstrucciones que el individuo efectúa para vivir y sobrevivir diariamente.

Esto que manifiesta Ruiz, permite que en nuestro criterio, se pueda considerar la proximidad entre realidad y ficción. O entre ficción y realidad. La reconstrucción de una historia, si fuese el caso o recrearla si fuese otro, encuentra una manera particular de nidificarse a medio camino entre la literatura y la historia. Pienso, que esto no deslegitima su naturaleza, sino que la ubica en un contexto real. Y finalmente Cañas, con sus matices, plantea no desdeñar los aspectos cuantitativos en la construcción de las historias de vida, los relatos o modos de vida.

Por lo antes expuesto, para darle sentido y pertinencia a este ensayo, propongo la siguiente tesis. El método como problema en la historia de vida dificulta la interpretación de la realidad-ficción de la vida del sujeto

Antítesis /argumentación

En este apartado, siguiendo la declaración en cuanto al enfoque dialéctico hegeliano que he utilizado,

Técnica o método

Los procesos metodológicos empleados por Oscar Lewis dan cuenta de una visión bien compleja de la realidad y “esa realidad tiene tantas ventajas para la ciencia como para la literatura, y proporciona un medio para combinar los aspectos científicos y humanísticos de la antropología” tal como lo afirmaba el mismo Lewis.

En Antropología de la Pobreza, Oscar Lewis (1961) expone la forma de vida social y cultural de cinco familias, cuatro de ellas viven en la ciudad de México, tres de esas familias viven en barrios pobres, una en Polanco (los llama los nuevos ricos) y otra familia vive en el pueblo de Tepoztlán, Morelos; los apellidos de las familias son Martínez, Gómez, Gutiérrez, Sánchez y Castro; todos apellidos usuales en el español.

La forma en que se representa la cultura de estas familias es a partir del retrato de un día “común” de cada una de ellas. Aprovecha las entrevistas realizadas y los test psicológicos aplicados, para dar un relato detallado de cómo viven, se conducen y se expresa cada miembro de las familias, en lo que Lewis llamó la cultura de la pobreza. Lewis (1961) introduce una noción metodológica muy próxima a lo planteado hoy día en el pensamiento complejo. Veamos por qué:

Vivir para contarla

“....estudio de cinco familias mexicanas es un franco experimento en la nueva concepción de la investigación antropológica, y en su información..., aquí el principal foco de estudio es la familia, en lugar de la comunidad o el individuo. El estudio intensivo de las familias tiene muchas ventajas metodológicas (...) al describir a una familia vemos a sus individuos conforme viven y trabajan juntos, en lugar de verlos como promedios o estereotipos implícitos en los informes sobre patrones culturales. Al estudiar una cultura, a través de los análisis intensivos de familias específicas, aprendemos lo que una institución significa para los individuos. Nos ayuda a llegar más allá de la forma y estructura de las realidades de la vida humana..., ponemos sangre y vida en el esqueleto. Los estudios de familias salvan la brecha entre los extremos conceptuales de la cultura por un polo y el individuo por otro; nosotros contemplamos ambos, la cultura y la personalidad, conforme se interrelacionan en la vida real.”

Formas de acercamiento

“En mis estudios de las familias en México durante los pasados quince años, he empleado cuatro formas de acercamientos diferentes, pero relacionadas entre sí, que al combinarse proporcionan un estudio redondo e integral de la vida familiar. El *primero*, o sea el estudio local, aplica la mayor parte de las categorías conceptuales utilizadas en el estudio de una comunidad completa a una sola familia. Los datos sobre la familia se organizan y presentan bajo encabezados de cultura material, vida económica, relaciones sociales, vida religiosa, relaciones interpersonales (...) Este estudio es analítico y tiene la ventaja de permitir las comparaciones entre la cultura de la familia y la gran cultura fuera de la familia.

Un *segundo* acercamiento es la técnica al estilo Rashomon, que consiste en ver la familia a través de los ojos de cada uno de los miembros. Esto se hace por medio de largas e intensas autobiografías de cada uno de los miembros de la familia. Ello proporciona un conocimiento más íntimo de la psicología del individuo y de su entorno sentimental, así como una visión indirecta y subjetiva de la dinámica familiar (...) Su ventaja metodológica deriva de las versiones independientes sobre incidentes similares en la vida familiar que contribuyen a testificar la validez y confiabilidad de los datos.

El *tercer* enfoque estriba en seleccionar, para su estudio intensivo, aquel problema o suceso especial o aquella crisis a la que reacciona toda la familia [por ser] particularmente reveladora de muchos aspectos latentes de la psicodinámica familiar (...)

Un *cuarto* enfoque al estudio de una familia como un todo se hace por medio de la observación detallada en un día típico de la vida familiar, para darle profundidad y significado, este acercamiento ha de combinarse con los otros tres. Esto es lo que se ha hecho hasta cierto grado en el presente volumen.”

Unidad de estudio

“la selección de un día como unidad de estudio ha sido un recurso común del novelista. Sin embargo, rara vez ha sido

empleado antes y ciertamente nunca se había explotado por el antropólogo.” (Lewis O. , 1961, págs. 18-19)

Además estos estudios – a nuestra manera de ver- también están influenciados por la historia de vida del propio Lewis. Veamos como Alicia Puga (2010) nos refiere la vida de Lewis

Su nombre original *Yehezkiel Oscar Lefkowitz*, hijo de inmigrantes polacos de bajos recursos económicos y poca preparación académica, sustituyó legalmente su apellido y eliminó su primer nombre en 1940 al graduarse como antropólogo por la Universidad de Columbia. Su tesis doctoral como egresado de Columbia llevó la firma de Oscar Lewis, y a partir de entonces, el sello de su nueva vida. Los intereses de Lewis por la antropología psicológica marcaron la dinámica etnográfica que eligió; de una vida precaria que vivió en la niñez y adolescencia, una juventud variada de actividades (pesca, cacería, boxeo, gusto por la ópera, taxista, empleado de tienda) a la profesionalización de una disciplina como académico e investigador, transcurrieron episodios y contextos de diversa índole, que permiten abordar al autor, como un hombre controvertido. (pág. 11)

Problemas conceptuales y de método

Ahora bien, Moreno, (2004) introducen la discusión problemas conceptuales y metodológicos que las historias de vida suscitan en el investigador a partir del trabajo de Lewis:

1. Se refiere a la historia de vida como una “nueva técnica”, pero en el mismo texto, un poco más adelante, habla no ya de técnica sino de “este método”. ¿La historia de vida habrá que concebirla como técnica, como método o como otra cosa? Para Lewis, esto todavía es bastante confuso. Una cierta confusión terminológica y conceptual acompañará a la investigación con “historias de vida” hasta nuestros días. Por lo mismo, el investigador tendrá siempre que precisar el sentido que les da en su trabajo y clarificar los términos que usa.
2. Los problemas de confiabilidad, validez y objetividad o, más bien,

de superación de la subjetividad tanto del narrador de la historia como del investigador. Lo expresa así: “Las versiones independientes de los mismos incidentes ofrecidas por los diversos miembros de la familia, nos proporcionan una comprobación interior acerca de la confiabilidad y la validez de muchos de los datos y con ello se compensa parcialmente la subjetividad a toda autobiografía aisladamente considerada. Al mismo tiempo revelan las discrepancias acerca del modo en que cada uno de los miembros de la familia recuerda los acontecimientos. Este método de autobiografías múltiples también tiende a reducir el elemento de prejuicio del investigador porque las exposiciones no pasan a través del tamiz de un estadounidense de clase media, sino que aparecen con las palabras de los personajes mismos”. Según esto, para O. Lewis, la confiabilidad reposa sobre la multiplicidad de narradores y narraciones, la validez sobre “las palabras de los personajes mismos” y la objetividad principalmente sobre la independencia de los datos con respecto al investigador.

3. La duda sobre la veracidad de los datos aportados por las historias, problema conectado directamente con la confiabilidad y la validez, queda sugerido –“las discrepancias acerca del modo en que cada uno de los miembros de la familia recuerda los acontecimientos”– pero no resuelto. La memoria, en efecto, puede falsear algunos datos, omitir otros, dar por acaecidos sucesos que no acaecieron, etc. ¿Cómo discriminarlos? ¿Es suficiente el contraste de varios narradores? ¿Cuál o cuáles de ellos dicen verdad o más verdad?

4. Hay un cuarto problema epistemológicamente muy importante: el punto de vista –el “prejuicio”– del investigador. Pretende resolverlo dándoles la palabra a los “personajes mismos”. Ante todo, esto no es

totalmente verdad. En efecto, en páginas posteriores (p. xxxi) dice: “Al preparar las entrevistas para su publicación he eliminado mis preguntas y seleccionado, ordenado y organizado sus materiales en autobiografías congruentes”. Si el lector no puede seguir el hilo de la entrevista ni identificar el texto como entrevista porque no conoce las preguntas y las respuestas le están presentadas como si no fueran respuestas, esto es, en forma de una narración continua cuando fue originariamente discontinua, si, además, los materiales han sido seleccionados, ordenados y organizados para lograr una congruencia que, al parecer, no tenían espontáneamente, ¿está leyendo “las palabras de los personajes mismos” o las intervenciones del “estadounidense de clase media”?

Es cierto que Lewis pone a disposición, explícitamente, los materiales originales para quien quiera consultarlos, pero el hecho es que el texto que nos ofrece como palabras de los personajes es en realidad ya una interpretación del investigador.

Éste no es sólo un problema de edición de los textos como muchos autores suelen pensar, afirma Moreno, sino que es un problema serio de producción del conocimiento, un problema netamente epistemológico. ¿Qué conocimiento se está produciendo y presentando, el de un investigador externo –el “estadounidense de clase media”– o el de los mismos actores de la realidad social en cuestión?

¿Es una técnica o un Método? Ahora bien, una técnica es realmente utilitaria, básicamente debería servir para el funcionamiento de la sociedad. Visto así, un método, como ya se ha planteado, son palabras mayores y el por sí solo es una entelequia. Necesita de una razón ontológica y otra epistemológica.

Historia clásica vs Historia de vida

Historia clásica

La historia sin adjetivo es una disciplina del campo de las ciencias sociales. La definición clásica la señala como la disciplina que estudia y expone, de acuerdo con determinados principios y métodos, los acontecimientos y hechos que pertenecen al tiempo pasado y que constituyen el desarrollo de la humanidad desde sus orígenes hasta el momento presente.

De acuerdo a la definición de Historia, de Pérez y Garvey (2020) pueden mencionarse dos enfoques en el campo de estudio de la historia: el clásico (que toma a la historia como el periodo surgido a partir del desarrollo de la escritura) y el multiculturalista (que considera que la historia abarca las etapas en las que es posible lograr una reconstrucción confiable de los sucesos que inciden en el devenir social).

Según estos autores, la historia clásica, los acontecimientos que tuvieron lugar antes del periodo histórico pertenecen a la prehistoria, mientras que aquellos hechos situados en el periodo de transición entre la prehistoria y la historia son parte de la protohistoria.

Los fenómenos que analiza la historia pueden ser de tipo económico, político, social, artístico, cultural o religioso y se diferencian entre sí por ser de corta, media o larga duración. Los de corta duración son hechos puntuales, llamados también acontecimientos, que se producen en unas horas o días. Se considera un fenómeno de media

duración, los que son coyunturales y se desarrollan en un período de pocos años. Por último, los de larga duración, son los estructurales y su desarrollo puede durar hasta siglos.

Historia de vida

El concepto que desarrolla Colás (1998) acerca de Historia de Vida se desplaza en estos términos:

Una historia es una narración en torno a determinados eventos en los que se proyectan los valores humanos y patrones significativos de una cultura particular. Presenta como peculiaridad narrativa la temporalidad y la causalidad. La historia entrelaza eventos, descripciones y situaciones. Es un modo de conocimiento que emerge de la acción y que capta, con gran riqueza y matices, el significado de las acciones humanas. Aporta explicaciones desde la multiplicidad intrínseca de significados. (pág. 280)

Una de las expresiones en la investigación educativa, con mayor dificultad por la variedad de términos en uso, es la referida a las técnicas y métodos utilizados para Historias de vida, pues cuesta clasificar los materiales de carácter autobiográfico o biográfico. Pues cada contexto societal produce una variedad de formas orales, escritas, auditivas, visuales, audio-visuales, iconográficas fundamentadas en registros biográficos o autobiográficos. Ejemplo de ello lo constituyen las diferentes modalidades, al respecto podemos señalar algunas de ellas: Confesiones, cartas o epistolarios, diarios, memorias, cancioneros, refraneros, cuentos, leyendas, mitos.

Vallés (1997) en medio de la diversidad de materiales disponibles ha indicado que

“Hemos tomado historia de vida para designar tanto relatos de toda una vida como narraciones parciales de ciertas etapas o momentos biográficos. Además, conviene señalar que el término se refiere no sólo al relato en sí, sino a toda la información acumulada sobre la vida objeto de estudio: información procedente de etapas escolares, de fuentes sanitarias, etc. Y obviamente, a la labor de análisis realizada por el, o los investigadores” (p.235-236)

En nuestro caso, considero el uso de la narrativa en la investigación educativa está fuertemente relacionada con la práctica de que los seres humanos somos instrumentos para recrear historias, y que, individual, social o colectivamente, vivimos vidas narradas. El estudio de la narrativa, por lo tanto, es el estudio de la forma en que los seres humanos experimentamos ese mundo, un mundo en sí mismo. La educación y la re-construcción de historias personales y sociales son contextos vitales pues tanto los profesores como los estudiantes son en principios contadores de historias y también personajes en las historias de los demás y en las suyas propias.

Sin embargo, no se puede sub-estimar que:

...a través de las historias de vida se puede llegar a averiguar qué conocen los profesores de la enseñanza, cómo está organizado su conocimiento y cómo cambia su conocimiento a través de la experiencia. La historia puede reflejar el discurso dominante de los profesores. (...) las historias de los profesores constituyen una importante línea de investigación sobre la formación del profesorado. Su aplicación resulta también oportuna para el estudio de las “voices” en el aula. (Colás Bravo, 1998, págs. 282-283)

También es oportuno compartir con Colás que esta técnica resulta muy provechosa para captar las estructuras cognitivas que utilizan las personas objeto de estudio (profesores, alumnos, padres, etc.) para organizar los conocimientos adquiridos por sus prácticas profesionales o experiencias como aprendidas. También posibilita

poner relieve las diferencias de estructuras que utilizan los profesores con distinto grado de experiencia en torno a determinadas cuestiones educativas, o resolución de problemas en el aula. (pág. 283)

En definitiva, entre Historia e Historia de Vida, no solo hay diferencia de perspectivas, muy claras, sino que la historia de vida, - inclusive a su interior- hay problemas no superados de la manera que se asume. Por ejemplo, Moreno, introduce dos categorías vinculadas a la existencia del ser, in-vivir y con-vivir y la de historiador y co-historiador.

En cambio, en la Historia de Vida, desde la perspectiva de Ruiz, (2012), indica que una persona refiere en un largo relato el desarrollo de su vida desde su propio punto de vista y en sus propios términos, acompañado de un "experto sonsacador" el sujeto va desgranando en una serie de entrevistas, acompañadas a veces, de grabaciones magnetofónicas, redacciones escritas por él mismo, visitas a escenarios diversos, entrevistas a familiares o amigos, fotografías, cartas, en fin, los diferentes episodios o etapas de su vida.

Estas perspectivas antagónicas no lo son en apariencia, sino que son muy profundas. Por un lado, una tiene pretensiones inclusivas y la otra, exclusivas. Esta distancia marca profundamente los resultados o lo que en definitiva es la aspiración de todo hallazgo, aproximarse lo más cerca posible a una hermenéutica

Historia de vida y literatura

Historia de vida

Ruiz (2012, pág. 277) indica que de todos los métodos de investigación cualitativa, tal vez sea la historia de vida, el que mejor permita a un investigador acceder a ver cómo los individuos crean y reflejan el mundo social que les rodea. Sin embargo, este acceso para ver como los individuos crean y reflejan su mundo social, es un ejercicio cargado de subjetividad y de la condición humana.

La Metodología –ese sin número de métodos- de las Historias de vida ofrece un marco interpretativo a través del cual el sentido de la experiencia humana –que sería el marco de esa realidad- se revela en relatos personales en un modo que da prioridad a las explicaciones individuales de las acciones. No obstante esa interpretación no es inocente, siempre tendrá una carga individual propia de la humanidad.

Sin embargo, los relatos de naturaleza existencial no están exentos de ocultar el lado oscuro de ese mundo de vida. Aun superando este escollo, y superando otra perspectiva relacionada con los métodos que filtran y ordenan las respuestas en categorías conceptuales predeterminadas, sigue al borde de una interpretación reduccionista.

Literatura

Es posible arriesgarse a decir que la labor autobiográfica o biográfica tiene menos valor que la pura ficción, pues para construirla el

escritor no ha de echar mano más que de su memoria. Lo anterior puede ser cierto, y es natural entenderlo, la autobiografía es un acto de valentía, pues supone desnudarse ante un público inclemente y son pocos los casos que se pueden referenciar. Pero también lo es que en la vida de las personas se encuentra la mayor riqueza, y que tarde que temprano la ficción termina alimentándose de la realidad, imitándola, reproduciéndola; verificándola o falseándola de acuerdo a como sopla el viento. Es posible decir, que no existe ficción, por muy pura que esta sea, que no demande acciones de la vida misma de su autor, en el pasado, el presente o futuro de las personas. Y aquí ya se tiene a la vista una línea de tiempo.

El escritor experimentado acude con frecuencia a las fuentes que tiene a la mano, que son, por lo general, los relatos muchas veces insípidos y planos que la historia clásica suele presentar. También se decir que toda novela o cuento, es histórica por excelencia. La que no lo es hoy mañana lo será. Esto sigue el camino de dibujar una línea de tiempo. Ahora bien, la verosimilitud, ese atributo que debe poseer toda obra literaria -y más si se trata de ficción- encontrará un mejor terreno, una atmósfera más apropiada en hechos que hayan ocurrido en la vida real, aunque parezcan tremadamente ficticios; entonces aquí se encuentra la realidad con la ficción

En conclusión, es difícil que un hecho, por imaginario que se considere, no haya sobrevenido entre las muchas posibilidades que depara el nudo de las relaciones humanas. Así, la poesía, cuando es autobiográfica, transmite la idea de vivencia, aun cuando profundice también en aspectos intelectuales. En definitiva la *poiesis* es un acto creador inequívocamente humano.

De manera que hablar de ficción entonces es hablar de realidad. Las grandes mitologías se alimentan de las raíces, los sueños y las ideas de los pueblos. Los filósofos y pensadores de la humanidad han observado en sus vidas y en las de sus semejantes las respuestas a sus múltiples inquietudes e interrogantes.

Por ejemplo, Rómulo Gallegos, un escritor tan cercano a nosotros, lo único que ha hecho en sus cuentos y novelas es ficcional una realidad que termina alcanzándonos. Basta leer a Doña Bárbara, esa lucha entre civilización y barbarie. Igual pasa cuando usted lee El forastero, y se encuentra con una simbología que delimita con la realidad.

Así la ficción se entrecruza con la realidad, y cuando leemos un cuento o una novela nos preguntamos a quién corresponde cada uno de los personajes en la vida real, o, paradójicamente, ciertas biografías y memorias nos llevan a pensar hasta qué punto lo narrado por su autor se aleja de la vivencia real y se adentra en el mundo de la ficción. No hay escritor, ni filósofo, ni poeta, que no mire al pasado, y cuando ese autor quiere hacer ficción, escribe el futuro. Así de simple

Síntesis

Vista la argumentación expuesta desde perspectivas contrarias, ahora se presenta una síntesis a manera de teoría

El Método como problema en la historia de vida

Todo cuerpo de conocimiento y que usualmente denominamos ciencia, necesita de dos componentes básicos indisolubles, usualmente lo connotamos como el procedimiento o método para alcanzar un fin; por un lado, el primero, la observación y por otro, el segundo, la interpretación. El primer componente aspira observar las manifestaciones empíricas de los datos, acciones o hechos. El segundo, interpretar el sentido o significado de esos datos, acciones o hechos. Es natural pensar que esto dependerá de la actitud crítica del investigador y de la naturaleza del aparato crítico que la ha formado

El investigador aspira que la credibilidad de los hallazgos y la interpretación de los resultados de una investigación dependan del nivel de precisión terminológica, de su rigor metodológico (adecuación del método), del tratamiento de la información, del proceso y de la actitud crítica que la陪伴e. Pero ese mundo siempre dependerá de los recursos cognitivos que posea el investigador

Esto nos lleva a pensar que el método es vacío, para ilustrar esto vamos a darle una mirada a través de las ideas de María Regnasco (2004):

“Vivimos en la época de la tecnociencia. Esto no se refiere solamente a nuestra condición de testigos de las asombrosas hazañas de la técnica y de la ciencia. Tampoco significa meramente que la ciencia y la técnica configuren una presencia cada vez más familiar en los menores detalles de nuestra vida cotidiana. Significa sobre todo, la expansión de los criterios de racionalidad científica-técnica hacia ámbitos cada vez extensos del entramado social y hacia planos cada vez más profundos de nuestra dimensión psicobiológica.” (p. 109)

Otra idea, se desplaza desde la supremacía del método y la reducción a la razón y a la instancia lógico-metodológica. “El espíritu metodológico de la ciencia” afirma Hans -George Gadamer (1984) en Verdad y Método “se impone en todo” por ello como ya había advertido Max Weber, nuestra época está determinada, más que por el inmenso progreso de la ciencia moderna, por la racionalización creciente de la sociedad y por la tecnocratización de su dirección.

Afirma Gadamer que La racionalidad ha sufrido, a su vez, una doble reducción: 1.) La ciencia y la tecnología ha pretendido agotar la totalidad del ámbito de la razón; 2) Se ha querido dar cuenta de la científicidad a través de una sola de sus dimensiones: La instancia lógico-metodológica.

También considera que la división popperiana entre contexto de descubrimiento y contexto de justificación contribuyo, a su vez, al desanclaje de la razón científica de su suelo histórico, social y cultural. Desde la hegemonía de la dimensión metodológica se pretendió entonces haber liberado a la razón científica de todo presupuesto filosófico, histórico e ideológico. La verdad acontece, según esta posición, como resultado del método. El Método, es, a su vez, garantía de objetividad. (p.109)

Siguiendo estas ideas de Morín, Regnasco (2004) concluye que

“La dificultad para llegar al nudo arqueológico que conforma el paradigma consiste como advierte Morín, en que el núcleo del paradigma está siempre vacío; el paradigma no se formula jamás, no está inscripto en ninguna parte. Es lo siempre virtual; no existe más que en sus actualizaciones, en los fenómenos que genera, por lo que depende de tales efectos para reactualizarse. Es la invisibilidad del paradigma lo que lo hace invulnerable; por ello no puede ser cuestionado directamente. Puede sufrir erosiones, disfunciones, que lo van debilitado, pero no será

reemplazado hasta que no se alteren profundamente sus núcleos-fuerzas organizadoras.” (p. 106)

En este sentido, Morín ofrece un pensamiento producto de un método de complejización del conocimiento que pasa por una reforma del pensamiento.

Lo que enseña a aprender, es el método. No aporto el método, parto a la búsqueda del método. -Palabras de Morín- No parto con método, parto con el rechazo, con plena conciencia de la simplificación. La simplificación es la disyunción entre entidades separadas y cerradas, la reducción a un elemento simple, la expulsión de lo que no entra en el esquema lineal. Parto con la voluntad de no ceder a estos modos fundamentales del pensamiento simplificante: Idealizar (creer que la realidad puede reabsorberse en la idea que sólo sea real lo inteligible. Racionalizar (querer encerrar la realidad en el orden y la coherencia de un sistema, prohibirle todo desbordamiento fuera del sistema, tener necesidad de justificar la existencia del mundo confiriéndole un certificado de racionalidad) Normalizar es decir, eliminar lo extraño, lo irreducible, el misterio. (Morin, 1981, pág. 35)

Como corresponde a este enfoque, el sujeto investigador enmarcado dentro de esta matriz epistémica se coloca en el centro del proceso productivo del conocimiento, busca dialogar con la realidad, en lugar de pretender simplificarla y absorberla. En ese sentido, el investigador no puede aferrarse a ningún concepto, metodología o método en vista de que esa vía le imposibilita aproximarse a la verdad y a la realidad. – de allí que el investigador se apropiá de la lógica configuracional- en términos que no es posible establecer reglas a priori que puedan orientar el proceso, sino que trasciende las necesidades intelectuales tanto internas como las externas del

investigador y se subsume en la realidad compleja que construye como sea posible, con preguntas que deberán ser respondidas en el tránsito de la investigación.

En el origen, la palabra método significaba el caminar. Morín plantea que:

Aquí hay que aceptar caminar sin camino. Lo que decía Machado: Caminante no hay camino, se hace camino al andar. El método no puede formarse más que durante la búsqueda; no puede despejarse y formularse más que después, en el momento en que el término vuelve a ser un nuevo punto de partida, esta vez dotado de método. Nietzsche lo sabía: "los métodos vienen al final" (*El anticristo*): La vuelta al comienzo no es un círculo vicioso, si el viaje, como indica hoy la palabra *trip*, significa experiencia de donde se vuelve, cambiado. Entonces quizás habremos podido aprender a aprender aprendiendo, el círculo habrá podido transformarse en una espiral donde el regreso al comienzo es precisamente lo que lo aleja del comienzo. Es precisamente lo que nos han dicho las novelas de aprendizaje desde *Wilhelm Meister* a *Siddhartha* (Morin, 1981, pág. 36)

Para Feyerabend (1987), el estudio histórico de la ciencia permite asimismo distinguir -al menos- dos tradiciones metodológicas opuestas dentro de la ciencia, que es un "hecho" que prueba la inexistencia de un monismo metodológico indiscutido y unánimemente aceptado. Una es abstracta, rígidamente formalizada y sólo considera en su campo de estudio las situaciones y objetos que coinciden con las reglas preestablecidas, los demás casos para los cuales no se han hecho reglas (por falta de imaginación o de interés) son repudiados y definitivamente excluidos del conocimiento científico. La segunda tradición pone en tensión todos los talentos del hombre, desarrolla procedimientos creativos, cuyos enunciados buscan adaptarse a sus objetos, estimando que estos tienen un lenguaje propio e intentan aprenderlo por inmersión, valorando lo

subjetivo como elemento digno de estudio dado que, a fin de cuentas, el pensamiento sólo existe para los sujetos pensantes y en él no hay nada objetivo "per se". Estas tradiciones las identifica con el gran debate sobre la distinción entre ciencias naturales y ciencias del espíritu.

Finalmente, Necesitamos un mundo imaginario, afirma Feyerabend (1975), para descubrir las características del mundo real en que creemos vivir (que puede ser justamente otro mundo imaginario)...Mi intención – dice Feyerabend- no es sustituir un grupo de reglas generales por otro; mi intención es, más bien, convencer al lector de que todas las metodologías, aun las más obvias, tienen sus límites. (p 32)

Es cierto que un buen método puede ser muy útil y facilitar el proceso de búsqueda. Sin embargo, la mayoría de los procedimientos y técnicas están enfocados más hacia atrás que hacia adelante, pues han sido modelados presuponiendo que lo desconocido será, más o menos, igual a lo conocido. Debido a ello, muchas veces se reducen, a una mera técnica cuyo propósito permite a una persona sin imaginación, ser creativa.

Bibliografía referencial

- Colás Bravo, M. P. (1998). Métodos y técnicas cualitativas de investigación en psicopedagogía. En L. Buendia Eisman, M. P. Colás Bravo, & F. Hernández Pina, *Métodos de Investigación en psicopedagogia* (págs. 252-286). Madrid, España: Mac Graw-Hill.
- Cordova Cañas, V. (1986). *El modo de vida (problematica teorica y metodológica)*. Caracas, Venezuela: Imprenta Universitaria. UCV.
- Feyerabed, P. (1975). *Contra El Método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*. Barcelona: Ariel.
- Feyerabend, P. (1987). *Adiós a la Razón*. Madrid, España: Tecnos.
- Gadamer, H. -G. (1984). *Verdad y Método. Fundamentos de una Hermenéutica Filosófica* . Salamanca, España: Sigueme.
- Lewis, O. (1961). *Antropología de la pobreza*. Mexico: Fondo de Cultura Económica.
- Lewis, O. (1964). *Los hijos de Sánchez*. México: Grijalbo.
- Moreno, A. (14 de mayo de 2004). Historias de vida e Investigación. En M. Martinez Miguelez, *Ciencia y arte en la metodología cualitativa* (págs. 203-237). México: Trillas.
- Morin, E. (1981). *El Metodo I Naturaleza de la Naturaleza*. Madrid: Catedra.
- Pérez Porto, J., & Garvey, A. (2020). *Definición*. Recuperado el 14 de mayo de 2020, de <https://definicion.de/historia/>
- Puga Hernández, A. (2010). *Oscar lewis. Una Historia Cultural. Análisis Historiográfico de los hijos de Sánchez*. Tesis para obtener el grado de Maestra en Historiografía, Universidad autónoma Metropolitana. Unidad Azcapotzalco, Postgrado en Historiografía, Mexico.

- Regnasco, M. J. (2004). *El Poder de las Ideas: El carácter subversivo de la pregunta filosófica*. Buenos Aires, Argentina: Biblos.
- Ruiz Olabuénaga, J. I. (2012). *Metodología de la Investigación cualitativa* (5ta ed.). (U. d. Deusto, Ed.) Bilbao, España: Deusto.
- Vallés, M. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación Social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Sintesis.

LOS RESULTADOS COMO PROBLEMA

Ver y mirar los hallazgos: observaciones de primer y segundo orden

“una interpretación de del mundo de lo real, nunca es una descripción exacta de lo que pasa en el mundo, sino una recreación, no se apega a la apariencia para tratar de restituir su textura exterior sino que tiende a descubrir el sentido.

Jean Ländriere (1978)

El reto de la racionalidad. La ciencia y la tecnología frente a la cultura

Introducción

El tema de ver y mirar los hallazgos desde una perspectiva fundada en las observaciones de primer y segundo orden, en el marco de las ciencias de la educación, viene al caso por una idea peregrina referida a educar la mirada cuando dictaba un curso doctoral. .

Luego tuve la fortuna de encontrar en el camino a un joven con una gran vocación pedagógica por las fotografías y emprendimos un trabajo académico que termino denominándose así. Educar la mirada. Tocó en la penumbra de casas viejas ver y mirar testimonios de tiempos idos.

Sin embargo, quedó el germen de seguir explorando las distintas perspectivas de cómo tratar los hallazgos o si eso se puede llamar así en este mundo ignoto cubierto por un velo de silencio. De los baúles y cofres tal como los nombra Luis Pimentel brotaban como figuras espirituales las imágenes que por sí solas pedían una palabra.

En consecuencia, expongo algunas ideas para la discusión partiendo de la manera de ver y mirar desde varias perspectivas. Cada perspectiva es una posibilidad de desvelar una verdad. Finalmente, entre lo visible y lo invisible, por lo menos intente acercarme a ver y mirar.

Ver y mirar

En esta idea tan peregrina en un mundo ávido de evidencia, me he atrevido a correr el velo de un tema asociado a las imágenes, los iconos y los signos. Me he propuesto acercarme a la manera de ver y mirar, desde tres ángulos que de alguna manera se constituyen en un signo lingüístico, entendido como la asociación más importante en la comunicación humana.

Esto tiene mucho sentido en cuanto a la posibilidad de mirar desde múltiples ángulos y cada mirada será intrínsecamente una verdad desvelada. Por lo tanto al tratar de correr el velo e Minerva parto en primer lugar, apoyándome en las ideas de Charles Sanders Peirce, abajo daré algunos detalles. Luego, lo asociaré con Roland Barthes y finalmente con Nicklas Luhmann. Cada quien en su lugar de observación.

En cuanto a Pierce, (Peirce S, 2005) nos interesa la idea de que la comunicación humana está formada por un significante (la imagen acústica) y un significado (una idea que se tiene en la mente respecto a cualquier palabra). Para Charles Peirce (1839-1914), el signo es una entidad compuesta por el significante (el soporte material), el significado (la imagen mental) y el referente (el objeto real o imaginario al que alude el signo).

Por otro lado, Barthes (1986) menciona los dos niveles de la imagen — de manera más metodológica que estrictamente secuencial— como la denotación y la connotación. El primero explica ese “estado adánico de

la imagen”, (Mensaje sin código) el nivel literal, la imagen identificada mediante sus elementos, “despojada utópicamente de sus connotaciones, la imagen se volvería radicalmente objetiva, es decir, en resumidas cuentas, inocente”

El segundo es “en cierta manera, el modo en que la sociedad ofrece al lector su opinión sobre aquél”. Este segundo sentido que Barthes atribuye a la imagen fotográfica, se elabora en el transcurso de diferentes niveles de producción de la fotografía tales como el trucoje, la pose, los objetos, la fotogenia, el esteticismo y la sintaxis. La pose y los objetos (elementos) que el fotógrafo dispone en el formato fotográfico son “inductores habituales de asociaciones de ideas (...), auténticos símbolos”; la fotogenia es la imagen sublimada a partir de la técnica fotográfica (la iluminación, el movimiento sugerido, la toma en blanco y negro, etc.); el esteticismo busca convertir la fotografía en pintura a través de la composición o la imitación de la técnica pictórica y la sintaxis plantea la lectura discursiva de objetos-signos dentro de una misma fotografía o en una serie.

En cuanto a Luhmann, (2005) toda observación introduce una distinción en un espacio-sin -marca, a partir del cual efectúa la distinción. (...) el observador para generar la diferencia entre espacio-con-marca y espacio-sin-marca, ya para distinguirse a sí mismo de lo que señala, debe utilizar una distinción. La distinción sirve tan sólo (...) para designar algo como distinto de otra cosa. Pero a la vez el observador al utilizar la distinción revela a los otros su presente. Se traiciona –aunque sea necesaria otra distinción para distinguirlo.

Observación de observación

Partiré con las ideas de Luhmann (Luhmann, 2005) cuando designa la observación de observaciones como observación de segundo orden. (...) también la observación de segundo orden es –en cuanto operación o instrumentación– una observación de primer orden, es decir, la observación de algo que se puede distinguir como observación. Por eso, debe haber acoplamientos estructurales entre las observaciones de primer orden y las observaciones de segundo orden para asegurar, en general, que se observa algo cuando se está observando en el modo de la observación de segundo orden.

Como observador de primer orden, continua Luhmann, el observador de segundo orden permanece en el mundo –por tanto él mismo es inobservable. Y ve tan solo lo que puede distinguir. Si quiere observar desde la perspectiva de segundo orden debe poder distinguir las observaciones de todo lo demás. Por ejemplo de las cosas.

Desde luego, Luhmann (...) cuando se trata de la observación de segundo orden indica que hablamos, por lo pronto, solamente de un observar observaciones. Con ello nos mantenemos en el plano de las operaciones. (...) La afirmación de que un observador de segundo orden es siempre también observador de primer orden es tan sólo otra formulación para la tesis muy difundida de que el mundo no puede ser observado desde fuera.

No existe ningún sujeto ‘extramundano’. Quien utiliza esta figura de pensamiento o quien plantea la pregunta acerca de cómo el sujeto

trascendental pueda convertirse en sujeto empírico, piensa cubierto por la larga sombra de la teología o es llevado en este lugar por la teoría filosófica a hielo resbaladizo. Como nos muestra la epistemología operativa ampliamente aceptada en la actualidad, toda observación tiene lugar en el mundo, además de ser ésta observable como proceso. Todo observar presupone un trazo de límites a partir de los cuales el observador puede observar algo distinto –y en caso dado, a sí mismo.

Toda observación plantea Luhmann constituye el estado incompleto de las observaciones pues se elude a sí misma y a la diferencia constitutiva de la observación. La observación por ello debe aceptar un punto ciego –gracias al cual puede ver algo, pero no todo. (...) lo inobservable de la operación del observar es condición trascendental de su posibilidad. La condición de posibilidad de la observación no es ningún sujeto (y mucho menos un sujeto provisto de razón), sino una paradoja ante la cual fracasa quien intenta hacer transparente el mundo. Estas ideas de Luhmann ilustran la perspectiva como opción para buscar y encontrar en medio de una elipsis de una imagen, las voces que se mantienen en silencio.

Ahora bien, para Ver y Mirar, vamos a partir de una fotografía de Helmut Newton (1990) —Autorretrato con esposa y modelos, París, 1981. De allí que la escena nos muestra a Newton en una sesión fotográfica con dos modelos frente a la mirada de su esposa June.

Los elementos dentro de la escena descritos en el nivel denotativo ahora se relacionan con el significado de la fotografía a través de varios aspectos: 1) la desnudez como representación de la sensualidad, lo

erótico, la sexualidad; 2) los zapatos altos con relación a la elegancia, el fetichismo; 3) los ropajes arrojados al suelo dan cuenta de la informalidad de la toma al igual que los cables que se visualizan; 4) la mujer joven y blanca; 5) el fotógrafo irreverente, famoso, de experiencia, que por ser tan conocido se autorretrata deseando que el espectador lo recuerde por su profesión más que por sus rasgos físicos; 6) June, es la esposa mostrada como una espectadora particular, intelectual que evalúa el trabajo que Newton realiza; 7) la puerta abierta y la palabra “*Sortie*” (“salida” en francés) ofrece el ambiente del estudio parisino existente en una urbe privilegiada, de fascinante movimiento intelectual y cultural que se deja ver en la imagen y hace de respaldo visual a una June esposa, modelo, actriz y fotógrafa

Los iconos en la imagen

El reto para el lector trasciende la simple mirada, promete estimular el imaginario para recrear la retrato que visto desde las palabras no dejan espacio sino para la ilusión. Los íconos de la imagen denotada se podrían describir en tres tiempos o en tres cuadrantes verticales que recorren la mirada del espectador de izquierda a derecha.

El primer tiempo describe un torso femenino, de espaldas, desnudo de los hombros hacia las rodillas sobre el que se posa la mano derecha de la mujer a la altura de su cintura. El segundo tiempo se inicia con el brazo y antebrazo que completa la imagen femenina del primer tiempo, y continúa en la imagen que describe el espejo colocado sobre un piso de madera, frente al cuerpo femenino del primer cuadrante.

Esta imagen especular describe —del lado izquierdo— unas piernas femeninas desnudas sobre zapatos oscuros altos, el plano general de frente de la mujer del primer cuadrante sobre zapatos oscuros altos, blanca, joven, de pelo rizado, delgada, mirando hacia su derecha sobre su hombro y con el brazo izquierdo elevado hacia su espalda.

Detrás de ella (es decir, hacia el espectador) se encuentra un ropaje oscuro arrojado en el suelo y delante de ella (es decir, hacia la imagen) un ropaje claro arrojado en el suelo; en el lado derecho —en el espejo— hay un hombre vestido con sobretodo largo y zapatos deportivos blancos, inclinado hacia la cámara fotográfica que sostiene entre sus manos.

El tercer cuadrante muestra a una mujer adulta sentada sobre una silla blanca, de cabello negro liso, con grandes anteojos, apoyando su rostro sobre su codo izquierdo y observando la escena. Detrás de esta mujer adulta se encuentra una puerta abierta, cuyo letrero superior dice “*sortie*” y por donde se pueden observar carros y edificios de la ciudad.

Consideraciones finales

Lo visible y lo invisible

Entre ver y mirar se desplaza la lección pedagógica de Merleau-Ponty (2010) cuando afirma que “Es verdad a la vez que el mundo es *lo que vemos* y que, sin embargo, necesitamos aprender a verlo. Entre ver y mirar es preciso distinguir las perspectivas.

Merleau-Ponty señala “que en ese sentido debemos primero igualar esa visión con el saber, tomar posesión de ella, *dicir* lo que es *nosotros* y lo que es *ver*, hacer pues como si no supiéramos nada, como si tuviéramos que aprender todo al respecto” (pág. 18)

Más adelante señala Merleau-Ponty (2010) que la filosofía no es un léxico, no se interesa en las «significaciones de las palabras», no busca un sustituto verbal del mundo que vemos, no lo transforma en cosa dicha, no se instala en el orden de lo dicho o de lo escrito, como el estudiioso de la lógica en el enunciado, el poeta en la palabra o el músico en la música. Son las cosas en sí mismas, desde el fondo de su silencio, lo que la filosofía quiere conducir a la expresión.

Ese silencio es lo que –según mi perspectiva- conduce a la definición de verdad: El desvelamiento de las cosas o mejor aún el des ocultamiento de esa cosa.

Si el filósofo interroga, tal como afirma Merleau-Ponty (2010), y entonces simula ignorar el mundo y la visión del mundo, que operan y se rehacen continuamente en él, es precisamente para hacerlos hablar, porque cree en ellos y de ellos espera toda su futura ciencia. La interrogación no es aquí un comienzo de negación, un «puede ser» puesto en lugar del ser.(Pág. 18)

Finalmente, todo este mundo de ver y mirar pertenece a la esfera de la subjetividad. No está en los sentidos de otros, sino en el nuestro Se cuenta, que una vez, un joven intentó engatusar a un maestro en la

India y planeó llevar escondido en sus manos un pájaro. Le preguntaría qué llevaba escondido, si acertaba, volvería a preguntar, si estaba vivo o muerto.

Con esto, consideró que era imposible que diera inequívocamente con la respuesta, porque si decía que estaba vivo lo estrangularía y si decía que estaba muerto lo dejaría volar. Llegado el momento y después que el maestro dijo con firmeza que llevaba un pájaro, frente a la pregunta clave, - si estaba vivo o muerto- el sabio respondió “Eso está en tus manos”.

Se dice que las palabras “Conócete a ti mismo” estaban inscritas en la puerta del templo de Apolo en Delfos, lugar de culto en la antigua Grecia. A pesar de que se suelen atribuir al filósofo Sócrates (470 a.C. – 399 a.C.), su origen se remonta más allá del siglo VI a.C., siendo más veteranas que la historia misma de la filosofía.

La importancia de este aforismo atemporal radica en que orienta a los seres humanos a que exploremos nuestra realidad interior, donde se encuentra todo lo que necesitamos para poner fin a nuestro sufrimiento y alcanzar la plenitud que tanto anhelamos.

Sin embargo, este viaje hacia adentro no es fácil, pues nos confronta con nuestros miedos e inseguridades, es decir, con nuestra ignorancia e inconsciencia. Y lo cierto es que muchos prefieren seguir perdiéndose en su realidad exterior, tratando inútilmente de llenar el vacío que experimentan en sus entrañas.

Por penúltimo, -seguro vendrá otra perspectiva- escapar de uno mismo, es el problema, no la solución. En parte porque el vacío existencial no se llena, sino que se aprende a aceptarlo. Y esto sólo se consigue haciéndole frente a nuestra mente y a nuestros pensamientos. En eso consiste ser dueño de uno mismo. Y ver y mirar desde su ángulo, desde cada perspectiva. Naturalmente, esto aleja toda posibilidad de adjetivar el conocimiento.

Bibliografía referencial

- Barthes, R. (1986). *Lo Obvio y lo Obtuso. Imágenes, gestos, voces.* Barcelona, España: Ediciones Paidos Ibérica.
- Covarrubias, F. (2010). El Proceso de Construcción de Corpus Teóricos. *Cinta Moebio(37), 15-28.* Obtenido de www.moebio.uchile.cl/37/covarrubias.html
- Luhmann, N. (2005). Observación de primer orden y observación de segundo orden. En N. Luhmann, *El arte de la sociedad*. Ciudad de México: Herder.
- Merleau-Ponty, M. (2010). *Lo visible y lo Invisible* (Primera ed.). Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.
- Newton, H. (1990). *Private Property*. Berlin: Schirmer's Visual Library.
- Peirce S, C. (2005). El ícono, el índice y el símbolo. (S. Barrena, Trad.). *Universidad de Navarra.* Obtenido de <http://www.unav.es/gep/IconoIndiceSimbolo.html>
- Peirce, C. (1986). *La ciencia de la semiótica*. Buenos Aires, Argentina: Nueva visión.

**LA EUFORIA METODOLOGICA Y EL NARCISISMO INTELECTUAL
COMO OBSTACULO PARA INVESTIGAR**

“El conocimiento de tu propia oscuridad es el mejor método para hacer frente a las tinieblas de otras personas”.

Carl Gustav Jung

Introducción

El tema que se abordará en este ensayo se desplaza desde la euforia metodológica hasta el narcisismo intelectual como una barrera que obstaculiza el complejo mundo de la investigación en el campo de las ciencias de la educación y de las ciencias sociales en términos generales. Para este fin se partirá de la definición de euforia y se rastreará sucintamente el origen del narcisismo.

El Diccionario de la lengua española | RAE – ASALE, señala que la palabra proviene del griego εὐφορία, euphoría, es decir, 'sensación de bienestar', (...) Sensación exagerada de bienestar que se manifiesta como una alegría intensa, no adecuada a la realidad, acompañada de un gran optimismo.

Por otro lado, cuenta la mitología griega que Narciso era hijo del dios Boecio del río Cefiso y de Liriope, una ninfa acuática. El famoso vidente Tiresias ya había hecho la predicción de que viviría muchos años, siempre y cuando no se viese a sí mismo. Narciso, que era un joven bello y vanidoso, recibe un castigo divino por despreciar el amor de las ninfas, en especial de la ninfa Eco; una maldición que le condenaría a enamorarse de la primera persona que viese, con tan mala fortuna que la primera imagen que vio fue la suya reflejada en el agua. Algo ocurre con los metodólogos narcisos.

En este contexto discurre este ensayo siguiendo una estructura que se plantea la naturaleza de la euforia metodológica, luego traza unas líneas en cuanto al culto al método, sin dejar atrás todo el entramado

que supone la constitución de un vicariato para cada modelo. También se da cuenta del narcisismo intelectual que se engendra al calor de la praxis investigativa y el culto a los manuales. Y por último, la ritualización que conduce a unas prisiones conceptuales que impide realmente investigar.

La Euforia Metodológica

La euforia a la que hago referencia es aquella que representa un estado de ánimo que conduce al optimismo, y ese ánimo se puede entender como la voluntad o la intención de hacer algo. Se puede dar por sentado que esa intención es buena. No es una idea muerta.

Como esa representación anímica encarna una intención, ese propósito pretende partir de la realidad y esa realidad es la que cada culto trata de representar con sus mejores argumentos. Por eso y para eso se tiene variadas dimensiones. Sin ánimo de reducirlas, se pueden mencionar algunas: Lo Ontológico, teleológico, axiológico, epistemológico y lo metodológico.

Esa son las dimensiones de una realidad y para partir en su búsqueda, le permite al aventurero –intelectual– hacerse de un equipaje no muy ligero; El positivismo, la fenomenología, la teoría crítica, la complejidad, lo integral holónico y ultimadamente a alguien se le ha ocurrido que de la geometría fractal pudiese establecerse otro rito.

Culto al Método

Cada uno de estos enfoques epistemológicos –según los vicarios– debe observarse una actitud investigativa, pues es la verdad procedural o metodológica la que permitirá generar teoría. Es “verdad” quiénes somos nosotros para decir que con el positivismo la actitud del investigador no es otra que explicar y controlar, pues en definitiva permitirá comprobar y verificar la teoría. No tenemos idea de a quien

se le ocurrió negar o si hay alguien que lo ha hecho que la población y muestra, así como los instrumentos de recolección de información permitirán analizar, sintetizar y pare de contar, medir.

Quien puede negar que la actitud fenomenológica del investigador, trasciende la investigación comprensiva. Nos gusta que la fenomenología de Husserl puede comprenderse como un método y un 'modo de ver', bueno, vamos a llamar las cosas por su nombre, puede ser un método y también una perspectiva filosófica y pudiera, por una cosa demasiada humana llegar hasta lo hermenéutico y combinarse o recombinarse una y otra vez y formar aquello que combinadamente llamamos fenomenología hermenéutica.

A caso no nos pasamos la mayor parte del tiempo comprendiendo e interpretando. Somos intérpretes por naturaleza. Hay que entender que de esa hermeneusis surgirá la teoría. Algunos amigos, siempre tratan de corregir nuestra interpretación: en lugar de emerger, dicen ellos se genera, en fin, da lo mismo. No sabemos si es mala esa actitud. Pero suceden cosas, hay quienes no siempre están de acuerdo con uno.

Eso es bueno, cultiva la tolerancia, hace imprescindible la diferencia y le da brillo al genio, pero se han empecinado en que la fenomenología, no presupone nada: ni el sentido común, ni el mundo natural, ni las proposiciones científicas, ni las experiencias psicológicas. Se coloca antes de cualquier creencia y de todo juicio para explorar simplemente lo dado. Uno que otro, que siempre los hay dicen que podría considerarse este método como un positivismo absoluto. No hay que olvidar que El positivismo niega admitir otra realidad que no sean los

hechos y por lo tanto, no considera la posibilidad de investigar aquello que no sea una relación entre hechos.

Es natural que siempre nos asalte la idea de querer transformar todo, pues para eso nos equipamos con la teoría crítica, transformar es nuestra aptitud y para eso debemos demostrarla. Dígame usted a quien no le ha pasado por la cabeza la idea de transformar el mundo, otros quieren acabarlo.

El mundo es complejo, es “verdad”. Hace rato que se demostró. Ya no hay nada cierto. Todo es un desorden, pero inexplicablemente se reacomoda, ya no hay recetas, quiero decir método, pero se puede hacer. Suena bien, puedo observar, dialogar, contar, medir. Nada me lo impide. Provoca ciertamente hacerse pastor de esta Iglesia. Me da la impresión que es como la manzana en el edén, no sabemos, tenemos esa desconfianza. No es gratuita esa sospecha, pues figúrese usted que a pesar de la recursividad, lo trandisciplinario, lo caórdico, la no linealidad, la incertidumbre se ha presentado una “verdad” revelada, eso que llaman la auto asimilación.

Desde hace rato alguien que estudió medicina y se aburrió, luego bioquímica y se percató que no era por allí la cosa, ha construido su iglesia y con su instituto al lado, instituto integral holónico –creo- ya no sé si es así. El asunto está en que hay tres ojos, me parece muy bien que se presente en un todo, me refiero, en un holón, su unidad, es decir, lo empírico, lo racional y lo religioso.

No estamos claro, pero en cuanto a la religión hay que entenderla como espiritualidad. El asunto se las trae, porque ahora si puedo intersectar los métodos. Todos para uno y uno para todos. Ahora surge otra incertidumbre, la duda del asunto aquel de la incommensurabilidad de las teorías. La cuestión es que las teorías sucesivas no pueden compararse entre sí, -con su método incluido- porque resultan incommensurables, de manera tal que no cabe esperar deducir una de otra. Creo que con esa idea, los prisioneros se están portando mal.

Vicarios Metodológicos

Sobre cada piedra se levantará una Iglesia y cada una tendrá su palabra. Unas escritas otras verbales, pero dará pie a la liturgia, a su liturgia o a su estatuto. En un mundo tan bizarro, la presencia de genios y sus genialidades andan por el mundo, no se puede negar. Alguien puede mencionar a Descartes, bien por él y su iglesia con todo y método, es respetable. Husserl, bien por él y sus discípulos, su reducción fenomenológica es un gran aporte deja un camino abierto para meterse en los zapatos del otro. Es una excelente aptitud, trasciende. Hay un documento importante titulado la carta de Arrábida,¹² quizás allí se desató una gran polémica y se mostró otra manera de mirar todo, pero en fin, allí hay una Iglesia. Tiene su propios pastores y como toda iglesia sus discípulos. Por otro lado Ken Wilber, mostro su perspectiva, logró fusionar algo de occidente con la filosofía oriental. Esto también trasciende y ayuda, a Dios se le

¹² En el Primer Congreso Mundial de Transdisciplinariedad realizado en el Convento de Arrábida, Portugal, en el mes Noviembre de 1994 se adoptó la Carta de la Transdisciplinariedad, mejor conocida como La Carta de Arrábida

experimenta como flujo, como infinito caleidoscopio de la vida y la muerte.

Narcisismo Intelectual

El peligro que acecha a los traductores e intérpretes no es poca cosa. - Veámoslo así -, esas “ciencias” son una hidra y que cada una de ellas tiene una manzana en la boca. Como son varias, nosotros nos apropiamos de todas –eso de apropiar es una metáfora- mejor suena probamos de todas y de allí nace nuestro conocimiento. No pasará mucho rato cuando sentiremos que ya tenemos un altar, nadie se atreve a decir lo contrario y ya somos una Deidad.

Pero esa admiración excesiva por nuestra obra es provocadora y puede hacernos parecer *narcisos*. Hay metodólogos que le preguntan cuál era su misión en la vida y responde que Dios lo envió a la tierra a enseñar a la gente metodología, también los hay que dicen que él no ha mandado a nadie. Hay peligros, hay peligros.

La tarea metodológica, tan urgente en el tiempo actual, no sólo está dirigida a los traductores e intérpretes que recorren sus vidas en un clima de increencia o indiferencia ante la revelación del método: también hacia el propio creyente –dentro de los que me cuentan- que necesita penetrar la fe que profesa y hacer de ella una experiencia que ilumine y dé el auténtico sentido a su vida.

Finalmente, no sabemos si esto implica volver a esa prisión conceptual o si nunca se ha salido de ella, no sabemos si la condena puede ser

justa o injusta, en todo caso pido a los despreocupados lectores, que no sean más carceleros del pensamiento y del pensador.

Pero si lo son, alguna dispensa se puede merecer y permitir el derecho a equivocarse, para que el error sea una fuente de aprendizajes, para usted y para nosotros y los sujetos que significan algo en nuestro mundo. Nada más, nada más, sino es así, siempre existirá la idea de la liberación del pensamiento.

En estos términos, planear la fuga es una necesidad, aunque ese sea el deber de todo cautivo. Pero aun planeando la fuga, ese plan por lo menos debe contener algunos principios, por ejemplo: Debe ser un plan, es decir, se trata de contribuir a profundizar nuestros conocimientos sobre aspectos relevantes en tiempos de contingencia. “Generalmente vivimos en prisiones conceptuales colectivas, la obligación es huir.

No hay liderazgo de posición, ni siquiera de experticia. Hay la convicción de prepararse anímicamente para nutrirse en comunión. Cualquier liderazgo será de naturaleza emergente, con base a las participaciones esclarecedoras, la capacidad de producir preguntas e incitar vías para responderlas tal como siempre nos apunta nuestro amigo y maestro Víctor Hermoso

Ritualización: el culto al manual

En ese mismo sentido, Levy Fariás (2005) ilustra muy bien la naturaleza de la elaboración de la tesis en nuestros estudios

universitarios, a tal grado que se convierte en el llenado de una gigantesca planilla, en la que el diseño de investigación o su justificación ética terminan teniendo la misma importancia que el estilo de referencias bibliográficas o el tipo y color de percalina que deberán usarse en el encuadernado o en otros casos tiene que ver con el peso del trabajo, mientras más pesado mejor.

Literatura de autoayuda

Yajaira Rodríguez Noriega, Nilda Ochoa de Rigual y Miguel Ángel Pineda (2008), han realizado un esfuerzo intelectual que se traduce en un libro titulado *La experiencia de Investigar: como realizar una investigación y no morir en el intento. Es la otra cara de la moneda*. En lo particular considero que cada quien tiene derecho de escribir su manual y siempre existirá la necesidad buscar guías metodológicas. Es una necesidad humana que se constituye en literatura de autoayuda.

Sin embargo, Feyerabend, (1987) advierte que no hay una racionalidad científica que pueda considerarse como guía para cada investigación; pero igual señala que hay normas obtenidas de experiencias anteriores, sugerencias heurísticas, concepciones del mundo, disparates metafísicos, restos y fragmentos de teorías abandonadas y de todos ellos hará uso el científico en su investigación. Esto último, por efecto de la ritualización, puede conducir a prisiones conceptuales que impide realmente investigar.

Pero vamos por parte, el pragmatismo que le atribuyen Rodríguez Noguera et al, (2008) a su trabajo se traduce en siete capítulos:

El capítulo I lo titulan, Exposición del problema, Nudo Crítico o Necesidad y comienza con una historia de vida en la que se percibe un intento fallido de ubicación del problema de investigación. De allí en adelante detallan las orientaciones conducentes a construir el entramado del problema o necesidad.

En el capítulo II designan como Marco Teórico-Referencial: Al igual, se inicia con una experiencia fallida y seguidamente se establece un conjunto de orientaciones generales en relación a los antecedentes de la investigación, las bases teóricas, los marcos: legal, profesional, institucional, organizacional, técnico-tecnológico, administrativo e histórico. Al mismo tiempo proponen los autores algunas vías en lo referente a la construcción del proyecto.

El capítulo III, denominado Marco Metodológico, contiene cada uno de los aspectos puntuales que conforman el referencial metodológico, presentando el conjunto de elementos lógicos implícitos en la investigación; la tipificación de la investigación y del estudio, el diseño de la investigación, la selección del universo de interés, la población y los sujetos -actores, los procedimientos, en tanto sección procesal – procedimental; así como las técnicas e instrumentos adecuados al horizonte del estudio, las herramientas de análisis respectivo de los datos.

La presentación y Discusión de los resultados, lo presentan en el capítulo IV. En él se proponen once sugerencias dirigidas a facilitar las

tareas de organizar toda la información con carácter de lógica discursiva y que formará el cuerpo final de la investigación.

En el capítulo V, presentan las conclusiones y recomendaciones. La manera lógica de organizar las conclusiones que resultan inferenciales, a partir de los resultados de la investigación y señalan que cuales eslabones, se enlazan con las recomendaciones, resultando un entramado interesante que amarra la investigación.

Más allá de la leyenda urbana denominan el capítulo VI y se dirige a desmitificar el mito citadino en la que han convertido los proyectos factibles. Dedican este capítulo completo a intentar resolver las dudas de origen y de aplicación que esta modalidad de investigación entraña.

El capítulo VII. Denominado Más allá del bien y del mal y resulta llamativo que se señale que ese pequeño apartado es casi carente de “recomendaciones precisas” y va dirigido más bien a explicar el proceso de transformación personal que registra el Buen Doctor en este tramo de existencia, al tiempo que, para no separar el propósito de las “recomendaciones” se presentan pequeñísimas pistas para consolidar el arte doctoral,

Lo curioso del asunto es que en el capítulo final, se presentan “*tips*” para organizar la acción de presentación, defensa y argumentación de la investigación y por último, aspiran los autores que el texto desarrollado de una manera simpática y a veces acida, contribuya a la reflexión de los docentes en el área de metodología de la investigación.

Hay que reconocer que un trabajo intelectual como el presentado entraña profundos méritos, desplazarse desde las recomendaciones precisas hasta tips que involucran la discusión de la tesis doctoral, así como el sano deseo que esto contribuya a la transformación personal es una ardua tarea –naturalmente llena de peligros-. Como nada en este mundo es axiológicamente puro, aquí se revela una curiosa mezcla de pragmatismo y utilitarismo como modelo epistémico.

En cuanto al primero, se alude a una postura epistémica soportada sobre la noción de que el valor del conocimiento radica en la actividad práctica y que es dicha actividad lo que permite conocer y a su vez sustentar lo conocido, integrado a este propósito la capacidad explicativa racional. De esta manera se puede entender que cualquier propósito tiene validez en la medida que sometido a la práctica permite constatar que tiene sentido. Ese sentido está dentro de la utilidad que pueda prestar el conocimiento por su valor de uso – por su utilidad– que para los efectos no deja de ser practicidad, naturalmente por provenir de la práctica.

En cuanto al utilitarismo, todo aquello que es útil es bueno, independientemente de las implicaciones que tenga la elección y el uso de lo considerado como “bueno”. Hay que entender que el utilitarismo se presenta con sus variaciones, como por ejemplo, el utilitarismo individualista que persigue el bien para sí; el utilitarismo universalista, que pretende la mayor suma de felicidad para el mayor número de personas: el utilitarismo de acto, para para quien el sentido de la acción se encuentra en la exaltación del placer, pues como su naturaleza lo indica, los actos determinan las reglas.

Quizás los peligros no solo vienen del mundo académico externo, sino que en ocasiones forman parte de nuestra estructura mental, que a veces se torna en una prisión conceptual “Cuando uno observa, observa con todo su contenido de creencias, dogmas, conceptos, temores, placeres, agonías, soledad, abatimiento y desesperación. Pero si reflexionamos nos damos cuenta que esa no es nuestra conciencia, pues hemos sido condicionados por la educación y la religión” Así lo señala Jiddu Krishnamurti tal como lo recoge Alarcón (2007)

A manera de reflexión

Para ser más puntuales, Mires (1996) esboza que anticipándose en mucho tiempo a las escuelas semióticas, Fleck planteaba que la forma constitutiva de los estilos de pensar reside en el lenguaje, sobre todo en su forma gráfica, pues la grafía es el modo de fijar una idea para que no se esfume en el tiempo.

En ese sentido, distinguen tres tipos de textos. Las "revistas de ciencia popular", que traducen al grueso público elaboraciones conceptuales de las élites científicas; la "literatura especializada", que muchas veces traduce al lenguaje científico nociones extraídas del pensamiento popular; y los "manuales", que es donde queda institucionalizado el modo y estilo de pensamiento formado de acuerdo a la comunión entre los niveles esotéricos y exotéricos .

Si una idea entra en los manuales, quiere decir que se ha impuesto, tanto científica, como culturalmente y ha alcanzado el grado de

"paradigmática". El manual sería, en ese caso, la consagración oficial del paradigma. (Mires F. , 1996) y pues, nada que decir, presenciamos entonces el Culto al Manual.

Y esto no es nuevo, lo que sí se puede afirmar es que en los últimos tiempos, se ha manifestado - Kuhn, Feyerabend, Weimer, Maslow, - que es de tal grado el nivel de asfixia y sofocación creativa, y la esterilidad intelectual que produce en los medios académicos la imposición de una normativa metodológica, que tiene a exacerbar caminar, por donde ya se caminó, a explorar lo que antes se exploró, a pensar como antes se pensó y, en resumidas cuentas, a no hacer nada que antes no se haya hecho, y de esta manera, cortan las alas a la imaginación más creativa y al pensamiento más original y productivo.

Es cierto que una metodología puede ser muy útil y facilitar el proceso de búsqueda. Sin embargo, la mayoría de los procedimientos y técnicas metodológicos están enfocados más hacia atrás que hacia adelante, pues han sido modelados presuponiendo que lo desconocido será, más o menos, igual a lo conocido. Debido a ello, muchas veces se reducen, a una mera técnica cuyo propósito permite a una persona sin imaginación, ser creativa.

Que los seres humanos afectados en su soberanía cognitiva - ejemplos hay muchos- puedan también ponerse al servicio de las grandes causas, no es un insulto, sino una gran alabanza. Lo negativo está en la otra cara de la moneda: que los seres humanos verdaderamente creativos y originales se sientan dentro de una camisa de fuerza, y se vean mutilados en su pensamiento creador al tener que seguir un

dogmatismo metodológico. O que la soberbia cognitiva les impida mirar lo desconocido. Esto último es una verdadera tragedia humana, pero nunca puede considerarse como escandaloso, en este aspecto los ejemplos abundan.

Para Feyerabend, (1987) el estudio histórico de la ciencia permite asimismo distinguir -al menos- dos tradiciones metodológicas opuestas dentro de la ciencia, que es un "hecho" que prueba la inexistencia de un monismo metodológico indiscutido y unánimemente aceptado.

Una es abstracta, rígidamente formalizada y sólo considera en su campo de estudio las situaciones y objetos que calzan con las reglas preestablecidas, los demás casos para los cuales no se han hecho reglas (por falta de imaginación o de interés) son repudiados y definitivamente excluidos del conocimiento científico.

La segunda tradición pone en tensión todos los talentos del hombre, desarrolla procedimientos creativos, cuyos enunciados buscan adaptarse a sus objetos, estimando que estos tienen un lenguaje propio e intentan aprenderlo por inmersión, valorando lo subjetivo como elemento digno de estudio dado que, a fin de cuentas, el pensamiento sólo existe para los sujetos pensantes y en él no hay nada objetivo "por sí". Estas tradiciones las identifica con el gran debate sobre la distinción entre ciencias naturales y ciencias del espíritu. (Feyerabend P. , 1987)

Martínez Miguélez (1996) En último análisis, escribe, la persona verdaderamente creadora será también capaz, si se le deja la libertad

suficiente, de modificar e incluso, de encontrar los procedimientos metodológicos que mejor se adecuan al objeto de estudio que está desafiando su capacidad intelectual. *Es una buena promesa*, subrayado nuestro.

Bibliografía referencial

Alarcon Viudes, V. (julio de 2007). Krishnamurti, encuentro con la verdad. *A PArte Rei*(52).

Farias, L. (2005). Por un giro reflexivo en la enseñanza de la Metodología. *Espacio Abierto*, 14(004), 531-554.

Feyerabend, P. (1987). "Adiós a la Razón". Madrid-España: Tecnos.

Martinez Miguélez, M. (1996). *Comportamiento Humano: Nuevos métodos de investigación*. México: Trillas.

Mires, F. (1996). *La Ravolución que nadie soñó*. Caracas-Venezuela: Nueva Sociedad.

Rodriguez Noriega, Y. N. (2008). *La Experiencia de Investigar. Recomendaciones precisas para realizar una investigación y no morir en el intento*. Valencia: Dirección de Medios y Publicaciones. Universidad de Carabobo. Venezuela.

Otros títulos publicados por el autor

Universitarios

Arqueología del método (2016)

Ensayos

Ensayo sobre la nostalgia

El Octavo pasajero. Ensayo sobre Doña Bárbara de Rómulo Gallegos

Poesía

Secretos de la noche

Cuentos

El caballero del mediterráneo

Isaura

Antoneo

La carta

Ebook

Fuente: Bookman Old Style



Diógenes Enrique Álvarez

PROFESOR ORDINARIO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL
EXPERIMENTAL ROMULO GALLEGOS

El tema de la cotidianidad hace referencia a lo que trascurre diariamente y se define como algo que ocurre con normalidad todos los días y los sobresaltos sería una característica disruptiva de lo cotidiano. Esta interrupción de lo cotidiano es la respuesta a la rutinización de los modelos hegemónicos que permean, cosifican y hacen del pensamiento reflexivo un evento extraordinario.

El autor de este texto de consulta universitaria, por su naturaleza, está encaminado a estimular un proceso reflexivo al interior de los que habitamos en el campo disciplinar de las ciencias de la educación y su praxis. No en vano, la investigación académica tiene una fuerza interior generada por la cotidianidad, fortalecida a su vez por la rutina que impide mirar desde otro ángulo. El atrevimiento derivado de subvertir este orden supone algunos costes.

ISBN: 978-980-18-2261-5

9 789801 822615